

Historia alterna publicada por Nagatsuki Tappei el 1ro de Abril del 2017. Esta historia está separada de los eventos presentados en la línea principal.

Contiene spoilers del arco 5

Traducción al inglés: Anon-sama

Traducción al español: -KuroShirou-

Ilustraciones: Owatan_re

Trabajado por el staff de [Team Rem](#)

Pasado a PDF por Kurox para [Otakurox](#)

Todos los créditos le pertenecen a Team Rem yo solo lo pasé a formato PDF

If Chapter: Zero Kara Ayamatsu Isekai Seikatsu



-Lo que prevalece en su mente es el inmenso ardor en su estómago.

“Agh... quema...”

Con su rostro mostrando signos de sufrimiento sobre el duro suelo, Subaru sabe que se encuentra boca abajo, pero sus extremidades no le permiten ponerse de pie, y yacen inmóviles.

Es como si ya no fuera él mismo y su cuerpo le hubiese sido arrebatado.

Aun así, el infernal ardor persiste en Subaru. Nada acerca de esta situación es equivoca.

“Quema”... *quema, quema, quema, quema...*

De su boca abierta, en lugar de saliva fluyen riachuelos de sangre.

En dolor y angustia, casi ahogándose con su propia sangre, él se encuentra en el pináculo de la agonía.

¿Qué es lo que ha hecho?

El aboga por súplicas que le permitan encontrar un medio para escapar de su sufrimiento, entonces continúa quejándose en su mente.

¿Qué es lo que ha hecho?

Él sabía que su vida no merecía alabanza alguna. Pero dicha declaración no solo aplicaba a Subaru. Nadie puede vivir una vida tan pura como para presumirla a la humanidad.

Las personas sienten culpa, sienten remordimiento, caen en la ignorancia, hacen compromisos.

¿Así que por qué solo él tenía que sufrir todo esto?

¿Por qué el destino de las demás personas podía ser ignorado forzándose sólo en él?

“Ahh... mierda”

Escupiendo un murmullo entre los ríos de sangre.

Se lleva su remordimiento, el odio por su impotencia, el odio por el destino... y la exasperación por sí mismo.

“...”

Aun con todas sus heridas, toda la agonía, todo el sufrimiento de las muertes, el fuego que lo asfixia, el dolor que lo quiebra, las amenazas de su vida...

La chica grabada en su mente, sonriendo, él se enfrentará de manera inexorable a la muerte. Así que...

“Yo...”

El expresa su propósito, su resolución, su rudeza y sus arrepentimientos.

A la vez que busca un futuro, tras innumerables intentos, innumerables confusiones, innumerables deseos, sabe que no podrá alcanzarlos.

El **DOLOR** y el **CALOR** crecen distantes, y como un perro sonriendo el aúlla...

“no importa como...”

Una hoja filosa florece y se cierra sin piedad sobre las últimas brasas que representan su vida. Pero él ni siquiera se percata de ello. Él ya ha tomado su decisión.

“te salvare...”

En el momento en que él renovó ese deseo, Natsuki Subaru perdió la vida.



Observando una escena familiar hace que Subaru sienta cierto alivio, al igual que cansancio.

“Has regresado a salvo, no hay necesidad de temer, supongo”

Mientras observa el tráfico de la ciudad, Subaru dibuja múltiples líneas en el suelo con un palo. Él continua haciendo esto hasta que se encuentra satisfecho, las borra con el pie y suspira.

Natsuki Subaru proviene del tercer planeta lejano al sol, la tierra. Él es un estudiante haragán perteneciente a una escuela secundaria de 3er año.

Cualquiera que viese su ropa deportiva, zapatos deportivos, y la bolsa de plástico con productos del supermercado no dudarían en saberlo.

Sin embargo, eso solo aplicaría para aquellos que están familiarizados con el término “ropa deportiva”, “zapatos deportivos” y “supermercado”.

Así que, intentando entender lo que él trataba de decir...

“Todo este asunto de “ser transportado a otro mundo” es más difícil de lo que pensaba.”

Un carro siendo tirado por un lagarto del tamaño de un caballo levantaba el polvo mientras se alejaba de Subaru.

Tal hecho era imposible de ver en el mundo que Subaru conocía. Tú podrías sugerir que se trata de un caballo disfrazado con muchos arreglos. Pero Subaru no estaría de acuerdo.

En las calles había más de un lagarto, las calles de la ciudad estaban repletos de ellos, y las personas que comandaban a esos lagartos representaban una demografía masiva de personas disfrazadas. Animales antropomórficos: personas que usan los atavíos de los llamados hombres bestia o demihumanos. Tal vez unos veinte o treinta estaban en el campo visual de Subaru.

Naturalmente había algunos que también observaban a Subaru, pero la apariencia afligida por el caos en Subaru hizo que desviaran la mirada y perdieran la atención hacia él.

Él no se puede quedar aquí tratando de escapar de la realidad por siempre. No importa si los hombres bestia o las lagartijas fueran parte de un set de filmación, aquí los alienígenas no son ellos, sino Subaru.

Él ha pasado por esto alrededor de diez o más días, y es un hecho doloroso que él debe reconocer.

“Es hora de irme”

Habiendo terminado con sus inútiles contemplaciones, Subaru golpea su nuca y se pone de pie.

Él mantiene el palo en su mano derecha mientras baja por las calles, no hacia la avenida principal donde él se perdería entre la multitud, sino por la calle trasera.

A diferencia de la bulliciosa calle principal, las calles traseras se encuentran despobladas y entre grandes edificios abarrotados, bien podrían ser llamados callejones. Son simples carriles silenciosos y aislados de la calle principal. Si alguien pidiera ayuda en estos lugares, su voz difícilmente sería escuchada.

Así que si un extraño descarado como Subaru entrara en un lugar como este, los villanos que lo vieran lo atacarían naturalmente.

“Oye amigo, ven a jugar con nosotros un segundo”

Subaru giro hacia la voz y visualizo tres siluetas que bloqueaban el camino. Ellos venían en todos los tamaños, uno grande, uno mediano y un tipo pequeño. Subaru podría percibir sus grandes habilidades de examinación, aunque no sabía que podían estar examinando.



“...”

Subaru vió su cabeza hacia el lado opuesto donde se encontraban esos tres. Al final del callejón se encontraba un camino sin salida, así que la única manera de salir de las calles traseras era hacer que ese trío lo dejara pasar.

-Y si nos preguntamos si el trío tiene alguna intención de dejar pasar a Subaru...

“*¿Qué es lo que miras tan distante?*

“*El no entiende lo que está pasando. Quizá deberíamos “hacérselo saber”*

El comportamiento remilgado de Subaru hace que los tres sonrían de manera vulgar, buscando en su cabeza ideas para abusar de él. Desde su perspectiva, Subaru es un novato. No se puede culpar a alguien por lamer sus labios al contemplar una presa tan fácil.

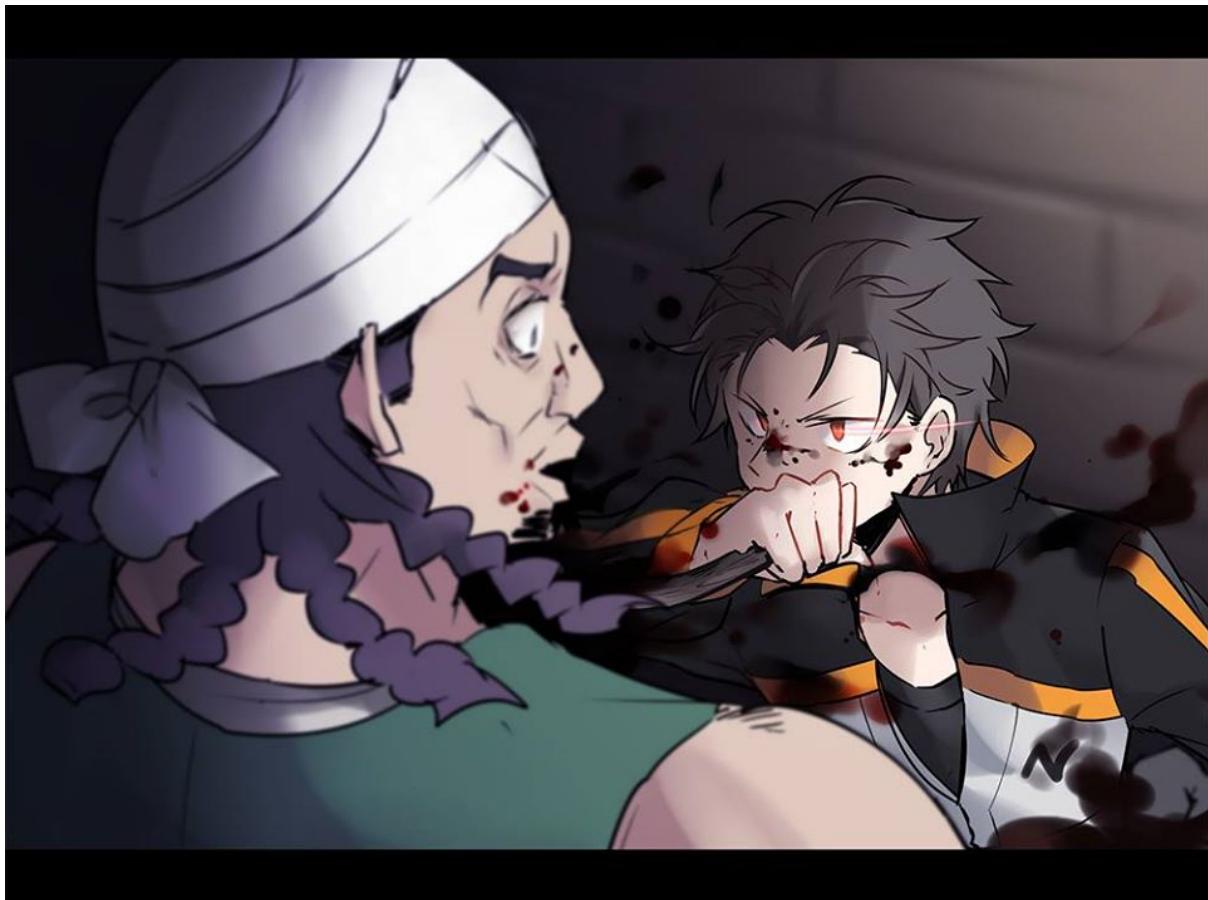
Pero ellos estaban completamente equivocados. Es cierto que Subaru carece de experiencia real en cuestiones de pelea, pero no es ningún secreto que él ha practicado artes marciales. Es un novato, pero parte de sus suposiciones estaban equivocadas.

Si hablamos en términos de pelea contra esos tres específicamente, Subaru ya es todo un veterano.

“*¿Eh?*”

Ante la poca atención de Tom, del Trío Tom, Dick y Larry, Subaru sujetó su brazo. Mientras mantiene su agarre, Subaru toma el palo que traía, y aunque este no cuenta con una punta filosa, lo posiciona sobre una parte suave del cuello de Tom y lo clava.

(*Los nombres reales de este trío son Ton, Chin y Kan, pero en esta versión se utilizaron estos nombres, y para evitarme problemas decidí dejarlos así.*)



“¿QUÉ?”

Los ojos de Tom se abrieron instantáneamente por el terror, mientras Dick y Larry se congelaron.

Tom ya no puede pelear. Mientras los otros dos siguen petrificados, Subaru libera sus manos y apunta hacia el mediano – Dick – Lo toma por el cabello y la oreja, balanceándolo. Subaru no permite resistencia alguna y aprovechando el momento azota la cabeza Dick contra la pared. Algo sólido se quiebra, cruce, y Dick deja un rastro de sangre en la pared mientras cae.

Ahora dos de ellos ya no pueden pelear. Solo queda uno...

“*iEep!*”

El pequeño, Larry, palidece mientras observa morir instantáneamente a sus dos aliados. Si él procede a abandonar a sus aliados y correr por las calles, esto se convertiría en una competencia entre la fuerza de sus piernas y Subaru, quizá él tendría una oportunidad de sobrevivir.

En lugar de mirar al dúo caído, y dudar si huir o no, él no se ha percatado que ya es muy tarde para ellos, él ha desperdiciado el único segundo que tenía.

Idiota, imbécil. El obtendrá su recompensa por tan estúpida decisión.

“*Gaghh... ughh*”

Subaru cerró su mano alrededor del delgado cuello de Larry, apretándolo mientras presiona su espada contra la pared. Larry lucha mientras es levantado contra la pared, la fuerza de su cuello se agrava mientras Subaru lo estrangula. Lo levanta hasta estar al mismo nivel que los ojos de Subaru. Sus ojos se abultan mientras lo estrangula, su boca se abre en busca de oxígeno, pero su tráquea ha sido bloqueada, Larry ya no tiene salvación.

“*¿Se han dado cuenta de cuantas veces nos hemos visto hasta ahora?*”

“*Khgg... ughh*”

“*Ochenta y ocho, bien por ti como tu parte va en aumento. ¿Quieres reírte?*”

Dice Subaru mientras observa la cara de Larry, todo enrojecido por la sangre, lleno de saliva y lágrimas. Larry no tiene manera alguna de responder. En realidad, ha perdido la capacidad de resistir, su cuerpo cae sin fuerza alguna y Subaru lo arroja al suelo.

Después de observar al trio derrotado, Subaru pisa sus cuellos solo “por si acaso”. Solo cuando escucha el crujir de algo bajo su suela él baja su talón y puede relajarse. El cuello de Tom es tan grande que a veces le toma unos cinco pisotones romperlo. Subaru aún no ha encontrado el truco para hacerlo más fácil. Aunque hay veces en que su suerte es buena y logra romperlos todos de una sola vez.

“No fue buena idea estrangularlo... fue asqueroso, no lo volveré a hacer”

Después de un momento de reflexión, Subaru tomó los dos cuchillos de Dick, llevó los cuerpos al final del callejón, los dejó ahí y salió de ahí como si nada hubiera pasado.

Ambos entraron al callejón y el encuentro entre Tom, Dick y Larry fue sumamente rápido. Eliminar al trío tomó poco tiempo, únicamente menos de un minuto.

Subaru se apresuró a bajar las calles persiguiendo su próximo destino.

“...”

Después de observar la calle, Subaru puso su mano sobre su pecho en señal de alivio. Había llegado a tiempo.

Esta es la calle principal llamada Shopper's Lane, caótica y llena de gente como el resto, dedicada a demostrar lo saludable y próspero de la capital. Solo con estar parado sin hacer nada es más que suficiente como para que tus odios se llenen de ruido cacofónico.

Pero llega un cambio a esta escena llena de bullicio.

“¡Espera! ¡Ah! ¡Por favor, espera!”

Es la encantadora voz de una campana plateada que rompe el ruido del mercado.

Aunque llena de desesperación, se puede sentir la bondad de la persona a la que pertenece, y su destinatario es una pequeña silueta que sale de entre la multitud.

“Jejejejeje”

La chica rubia se ríe mientras esquiva a la multitud, sonriendo como un felino. En su mano sostiene algo brillante, y su comportamiento atestigua que ya ha completado su trabajo.

“...!!!”

Sorprendida por el inesperado ataque, la niña salta y se lanza para evitar el carámbano. Ese ataque mágico había sido lanzado en una calle repleta de gente. El repentino acontecimiento hace que la gente de la Capital inmediatamente se aparte, levantando los brazos para demostrar que no quieren involucrarse en la lucha.

Es una respuesta consciente. Estar atrapado en peleas es una cosa cotidiana en la Capital, se podría tomar como una declaración exagerada, pero tal vez no está demasiado lejos de ser cierta.

Aun así, corriendo a través del espacio creado entre la multitud, se encuentra la persona a la que Subaru ha estado buscando.

En el instante en que sus ojos se posicionan sobre ella, Subaru sintió como si el mundo se hubiese congelado. El viento, las voces de la gente, incluso pierde la percepción del tiempo, ya que toda su atención se dirige hacia ella.

Su largo cabello plateado revolotea en su espalda y sus ojos color amatista brillan con gran determinación. Sus pálidos brazos y piernas, que vienen vestidos de blanco con un traje tan mítico que parece haber sido diseñado por un duendecillo.

En este mundo completamente inmóvil, solo ella tiene permitido moverse, y así pasa frente a Subaru.

Su objetivo es la chica rubia que acaba de pasar, Felt.

Felt le ha robado algo, y ahora ella corre alrededor de la capital en un esfuerzo para recuperarlo. Lo cual la llevara por un camino que terminara en tragedia.



Pero Subaru no dejará que eso pase.

Él se encargará de evitar ese destino mortal que se cierne sobre ella.

“Yo, sin importar como, te salvaré”

Mientras ella se aleja, Subaru hace de nuevo esta promesa por 88va vez.

Siendo que él ha roto esa promesa tantas veces, siente que no ya no es lo suficientemente persuasivo.

Es poco claro, pero el sigue adelante sin rendirse, sigue luchando, sigue deseando salvarla.

“Espera por mi... Satella”

REGRESO DE LA MUERTE. El poder de regresar en el tiempo al morir. Subaru ha usado este poder para reiniciar el mundo ochenta y ocho veces hasta ahora.

Esta cerca de superar los cien intentos, todo para salvar a la chica de cabello plateado, Satella, de un destino que termina en muerte.

“Es decir, he hecho esto a base de prueba y error, pero no creo que esto funcione igual que con Tom, Dick y Larry”

Es la conclusión a la que ha llegado Subaru al pensar en su más grande adversario en este destino: Elsa Granhert.



La persona que comisionó a Felt para robar la insignia de Satella es esta sombría mujer llamada Elsa. Ella es un peligro que ha traído la muerte a Satella incontables veces. Subaru ha intentado 87 veces eliminar a Elsa y salvar a Satella, pero la habilidad en combate de Elsa es infinitamente superior y ha terminado con el vientre abierto 50 veces.

Esta sádica a la que le gusta destripar personas no es alguien a quien Subaru pueda vencer en un combate. Cuando se trata de alguien como Tom, Dick y Larry, Subaru puede calcular un patrón y movimientos que le permitan llegar a la victoria absoluta, pero cuando se trata de alguien tan fuerte como Elsa, es muy razonable que la cabeza de Subaru sea cortada al momento en que el intente algo. Y aunque no ha sido su cabeza, él ha sido destripado instantáneamente muchas veces.

Subaru no puede ganar una lucha contra ella, tampoco Felt, el viejo Rom o Satella.

Habiendo llegado a esa conclusión, la estrategia que Subaru elige es...

“¡Maravilloso! ¡Hermoso! Pero estaría más feliz si me dejaras disfrutar más de esto”

“*Ghhhaaaaaagh*”

Cada vez que sus cuchillas cortaban el aire, la sangre salpicaba.

Muchos cuerpos yacen caídos en la calle como para poder ser contados con los dedos, en un encuentro sangriento que trasciende al éxtasis, ella parece estar disfrutando de estas dosis de éxtasis.

Aunque se trata de una situación bastante horrorosa, la sensualidad de Elsa se incrementa con la sangre que la baña.

Hay anécdotas de personas que se bañaban en la sangre de vírgenes para mantener su juventud eternamente, eran llamados Vampiros, y Elsa en estos momentos parece exactamente un vampiro.

“*Otro fracaso...*”

Suspirando, Subaru entrecierra sus ojos mientras observa la espeluznante escena desde un tejado.

Él se encuentra en un punto de los barrios marginados que está particularmente deteriorado y abandonado. El lugar del conflicto podría ser llamado una plaza, donde la masacre se lleva a cabo de manera unilateral.

Aquellos que intercambian armas con Elsa, y que son derribados por sus cuchillos, son los guardias de la ciudad.

La información de un virtuoso ciudadano llevo a detectar a la peligrosa Elsa Granhiert y tras sus intentos por detenerla, esas vidas estaban siendo masacradas y destruidas, y siendo él el virtuoso ciudadano, esa vista provoca dolor en el corazón de Subaru.

“No creí que hubiese tanta diferencia de poder entre los guardias y Elsa”

Esto no fue solo para presentar a Elsa corderos que pudiera matar alegremente. Subaru había pensado que, siendo ellos guardias que protegen a la ciudad, ellos se empoderarían con algún tipo de hechizo mágico que les permitiera luchar a la par con Elsa, pero parece que sus expectativas eran demasiado altas.

Entonces sí, Elsa es abrumadoramente poderosa incluso para los estándares de este mundo. Subaru tiene resentimientos por las habilidades de Elsa. Pero no importa lo furioso que este, Subaru jamás será lo suficientemente fuerte como para ganarle a esta infame mujer.

No cree ni por un instante que los guardias tendrán algún golpe de suerte y podrán derrotarla.

“No tiene caso seguir mirando”

Él se siente mal por los guardias que fueron sacrificados, pero terminara su experimento aquí. No tiene intenciones de retroceder, ya que si Subaru falla y pierde la vida, aquellos que hayan muerto resucitaran en el nuevo mundo que reinicia.

Llegando a esta conclusión, Subaru se propone a dejar la escena cuando...

“Oh dios”

Congelada aun con su Kukri levantado, Elsa lame sus labios ensangrentados.

Esa insana alegría y sed de sangre son la mejor prueba de quien es Elsa, y habiéndose aburrido de matar a los guardias, ha encontrado una nueva presa. La identidad de esta desafortunada víctima es...

“No vayas más lejos...”

Un pilar de fuego se encuentra ahí, alucina Subaru.

“...”

Tragando su aliento, tensando los ojos, mirando más de cerca, Subaru se da cuenta de que no es un pilar de fuego lo que se encuentra ahí, sino una persona.

Un hombre joven de cabello rojo ardiente y con uno ojos azules como el azul prístino.

Puede que se vea delgado, pero su marco es musculoso y suave bajo su blanca regalía. En su cintura se encuentra una espada que es más grande que de costumbre. Cien de cien personas voltearían sus miradas si él pasara, serían atraídas ante esta obra de dios que encantaría a cualquiera. El caos resultante de su belleza trasciende del género, o quizá no sea eso, sino su actitud tan apacible.

Solo una mirada es suficiente para que el alma de Subaru lo reconozca, este hombre está fuera de lo habitual.



“Señor Reinhard”

“*Todo mundo, aléjense. Ella es una cazadora de entrañas. El número de sacrificios ya es demasiado grande. No quiero que se incremente más*”

Dijo Reinhard, bajando la mirada, en respuesta a la voz temblorosa de uno de los guardias sobrevivientes. Se oye como si se estuviera compadeciendo por las vidas que fueron masacradas como ratas, y como si estuviera indignado con el asesino; Elsa, quien lo hizo.

Incluso Subaru, quien lo mira de lejos, puede percibir la naturaleza de este joven, Reinhard. Su razonamiento es justo, sus concepciones son justas, su mentalidad es justa, he el ahí del porque está enojado.

Lloró la muerte, detestó el asesinato, lamentó el fracaso, sobrescribió su remordimiento con su convicción.

Ese era el modo de ser de este hombre, Reinhard.

*“Reinhard Van Astrea. De la línea sanguínea del Santo de la espada.
¡Maravilloso! ¡Excelente!”*

“A menudo me siento abrumado por las expectativas. ¿Y tú eres la cazadora de entrañas?”

“Sí, ciertamente lo soy. Oh Dios. ¿Qué voy a hacer? Necesito hacer mi trabajo, pero ahora que ha venido, tendré que enfrentarlo cara a cara”

Con un aliento febril y apasionado, Elsa mira ardientemente a Reinhard.

Pero la expresión de Reinhard es la definición de seriedad, sus ojos llenos de deber, ni una partícula de frivolidad en él.

Ambos se enfrentan al otro con posturas antitéticas, pero sus corazones los llevan al mismo camino.

Ellos deben de eliminar al otro para lograr su objetivo.

“Fundamentalmente hablando, aquí es donde debo pedirte que te rindas, pero...”

“¿Has sido testigo de esta matanza, y me estás diciendo esto? Es muy amable de tu parte. Tan amable que es cruel para mí y para ellos”

“No, comparto tu opinión. Es impío a sus muertes si soy indulgente contigo. No puedo pedirte que te rindas”

Elsa alegremente patea uno de los cadáveres caídos mientras Reinhard sacude lentamente la cabeza.

Se acerca al guardia que se encuentra a su lado y prontamente dice: *Una espada, por favor.*

“Por favor, acéptela”

El guardia presenta una espada, la cual Reinhard toma. Él confirma sus sentimientos con sus manos mientras que Elsa frunce sus cejas, buscando tener escrúpulos sobre esto.

“¿No usaras la espada que está en tu cintura? A mí me gustaría sentir el corte de esa fabulosa DragonBlade”

“Desafortunadamente, esta espada me dice contra qué oponentes debe ser desenvainada. Es un rasgo bastante problemático, y no parece que hayas ganado su aprobación. En su lugar, te enfrentare con esto”

“Hmp”

Elsa suspira hacia Reinhard, quien ha decidido no usar la espada de su cintura, sino la que acepto. Pero el disgusto de Elsa sólo dura un instante. Inmediatamente cambia su postura, y sintiendo las premoniciones de la batalla y el derramamiento de sangre, lame sus labios.

“Elsa Granhiert, la cazadora de entrañas”

“Reinhard Van Astrea, del linaje del Santo de la Espada”

Ellos se presentan, ambos se convierten en viento mientras se enfrentan uno al otro.

La lucha concluye con un simple asalto.

De una ráfaga completamente trivial nace un torbellino de luz, las ondas de choque destruyen esta sección de los barrios bajos.

El golpe del hombre llamado “Santo de la espada” es la completa definición de **PODER.**

Natsuki Subaru, con los ojos muy abiertos, observó esta escena.

Con una lágrima en la mejilla, las rodillas temblando, y totalmente ignorante en cuanto a el por qué.

Las cosas sucedieron de una manera diferente de lo que Subaru había contemplado, pero es seguro decir que el objetivo principal de derrotar a Elsa se había logrado.

Él no predijo la participación de Reinhard, pero siendo que concedió su deseo, él está más que conforme.

Ahora el problema que rodea al robo de la insignia de Satella será resuelto con mucha seguridad. Y mientras Felt y Rom no vuelvan a reunirse con su arrendatario, Elsa, no debería estar pidiendo lo imposible para que ellos mantengan la insignia de Satella almacenada. Subaru duda de que Satella sucumbirá ante la rabia y los mate.

Esta historia que gira en torno a la casa de empeño se completará con un mínimo de personas involucradas.

Es un resultado satisfactorio para Subaru.

Así que...

“*¿Podrías ayudarme?*”

“*Quiero decir, no necesitas confiar en mí. Si estás bien con estar rodeada de guardias y perder todas tus posibilidades de venganza, solo mátame y huye*”

Escupe Subaru mientras se inclina contra una pared, hablando a una Elsa que se encontraba agazapada.

Está cubierta de sangre, su traje negro está desgarrado en varios lugares y su piel blanca está expuesta. Dicho esto, su carne está cubierta con horribles heridas que no permiten a Subaru sentir el mínimo temor.

Y Subaru no tiene ningún interés sexual en Elsa de todos modos.

Él sólo pensó que podría ser útil, y quería aprovechar la oportunidad.

“Los ojos de los guardias están inyectados de sangre buscándote. Les di una dirección errónea para que fueran a otro lugar, así que tardaran un poco en darse cuenta. ¿Cómo están tus heridas?”

“Me hizo mucho daño. Mucho, demasiado, podría morir. Juju, es maravilloso”

“Hay un sentir que no comprendo. Va a ser un problema si te mueres en mi guardia, veré que es lo que puedo hacer aquí”

Subaru se ha desviado de su camino, arriesgándose peligrosamente para que Elsa pueda vivir.

Si cae aquí o se ve envuelto en la búsqueda de Elsa por los guardias, esta ruta espontánea donde Satella sobrevivió se convertirá en polvo. Sin embargo, si eso sucede, sólo significa que deberá seguir tirando los dados para que estos eventos se presenten nuevamente.

“¿Puedes crear una ruta hacia la sección sureste de los barrios pobres? Podré reunirme con mi hermana menor si lo haces. Tratará mis heridas y preparará una vía de escape.”

“¡Hermana! ¡JA! ¿Tienes una hermana? Esa es una total y completa tragedia”

Probablemente ella no confía en él, y si ella confía en él sería algo asqueroso, pero de cualquier manera la información de Elsa significa que Subaru puede encontrar otras maneras para superar esta situación.

Su vuelo les ha llevado bastante, bastante al sur. No debería tardar demasiado en llegar al lugar del que hablaba Elsa.

Usando las monedas de oro sagradas en posesión de Elsa, Subaru soborna a los residentes de los barrios marginales para que interfieran con la búsqueda de los guardias y los lleven hacia otros rumbos. Sin problemas.

“Lo que no entiendo es ¿Qué ganas tú con esto?”

“Sólo quería que estuvieras en deuda conmigo. Podría ser útil tenerte rondando a mi alrededor un día de estos”.

“¿Una deuda? Que extraño. Cuando estás tan ansioso por matarme”

Es lo que Subaru escuchaba mientras le prestaba a Elsa su hombro y la ayudaba a huir. Los ojos oscuros de Elsa miran a Subaru, tratando de ver sus emociones.

Pero ella lo comprendió y no hay necesidad de mirar. La respuesta que Elsa obtiene de los ojos oscuros de Subaru es exactamente lo que ella había dicho.

A Subaru le gustaría matar a Elsa en ese momento de ser posible. Pero sabe que no lograría vencerla, incluso contra una Elsa moribunda tendría que pensar en las posibilidades, y además es una idea precipitada.

Subaru siente que ha sido colocado en un horrible tablero que presenta una enorme desventaja de su lado.

Es una batalla en el que él presupone y considera todas las alternativas posibles, se somete a prueba y error, y realiza los movimientos que sean óptimos.

Piensa en él como el shogi, donde no importa la cantidad de piezas, si estas se mueven al azar no le otorgaran victoria alguna.

Si es posible, intercambiar enemigos y aliados. Si hay oportunidad, no dudes en cambiar tu situación.

Para ello debe utilizar incluso a aquellos a los que aborrece y preferiría asesinar.

"Quiero matarte. Y te mataré algún día. Pero no ahora."

"Ya veo."

Ni siquiera vale la pena esconderlo. Subaru revela sus verdaderos sentimientos a Elsa.

Si Elsa fuera alguien más prudente, mataría a Subaru aquí mismo para apaciguar futuras ansiedades.

Pero Subaru confía en que ella no lo hará.

Es una confianza bañada en sangre, la cual Subaru ganó a través de más de ochenta muertes contra Elsa.

"Maravilloso. Tú y yo estamos atados por la aversión. Un día, sí. Probaras que estas en lo correcto. Y eso es muy, muy encantador."

Los labios ensangrentados de Elsa se relajan, sonriendo como una chica enamorada.

Con ella sonriendo a su lado, desde lo más profundo de su corazón, Subaru piensa: *Esto es repulsivo.*



“*¿Nos volveremos a ver?*”

“*Nos vemos señor, gracias por ayudar a Elsa*”

La chica de cabello azul con la que se reúnen se hace cargo de Elsa, y Subaru suspira aliviado.

Esta chica que esperaba en la choza que Elsa menciono es muy joven, esta como en sus doce. Aunque su edad sorprendió en un inicio a Subaru, ella atiende las heridas de Elsa de una manera muy práctica, rápidamente termina los preparativos para que huyan de la capital, y rápidamente desocupan la choza.

Apenas logra conseguir los medios para contactar con Elsa, que sirvieron como pago.

Aunque no está claro si ese pago realmente compensa el peligro por el que se arriesgó.

“Creo que lo que suceda a partir de este punto dependerá de cómo me mueva”

Subaru se quita su chaqueta ensangrentada, la ata alrededor de su cintura, y comienza a caminar.

Su curso lo lleva lejos de los barrios bajos, hacia la casa del botín. Elsa no había podido llegar al lugar, pero ¿Había conseguido Satella recuperar su insignia? La pregunta lo atormentaba.

“...”

Después de algún tiempo, Subaru llega a la casa del botín. Sus ojos se dilatan ante lo que vio.

“No esperaba esto”

Lo que se despliega ante él es la visión de una casa del botín congelada.

O más bien, "sellada dentro del hielo", esa una descripción más exacta que 'congelada'. ¿Qué diablos pasó aquí? Subaru rápidamente interroga a un residente cercano y:

"El jefe de los ancianos de la casa de botín y su nieta recibieron a una corte de los guardias. Algo sobre ellos haciéndose enemigos de una maga que daba miedo... no quiero meter mis narices en eso"

“¿Están seguros el viejo y su nieta? ¿La maga?”

"Han dicho que nadie resultó herido, pero no he podido ver bien a ninguno de ellos. Mira, es suficiente, ¿de acuerdo?"

Quizás desconcertado por lo misterioso de Subaru, el hombre empuja sus brazos y escapa rápidamente hacia un callejón oscuro.

Subaru reflexiona sobre las palabras del hombre mientras lo ve irse, luego pone su mano sobre su pecho en señal de alivio.

No sabe lo exactas que fueron las declaraciones del hombre, pero al menos su relato podía interpretarse como una situación hipotética en la que no hayan muerto personas.

Que los guardias hayan detenidos a Felt y Rom era algo inevitable, teniendo en cuenta lo que hacen para ganarse la vida. Deberán disfrutar de la cárcel por un tiempo, y reflexionar sobre sus acciones.

Y ahora que Subaru sabe que Satella está a salvo, como él lo esperaba...

"Bien... ¿Qué hago ahora?"

Subaru se rascó su cabeza, consciente de que ya había completado todos sus objetivos

Fue invocado a un mundo paralelo, se le otorgó el **REGRESO DE LA MUERTE**, lo utilizó, y salvó a una adorable medio elfo de cabello plateado de corazón amable. Aunque le costó ochenta y siete muertes lograrlo.

"Oh mierda. Quizás hubiese sido mejor si hubiera muerto, reiniciaba todo y le preguntaba a Elsa para que quería la insignia de Satella."

Realmente debería haberlo preguntado mientras transportaba a Elsa malherida, pero eso ya había pasado.

Sin embargo, si Subaru hacía preguntas relacionadas con los asuntos de Elsa, y eso la llevara a descubrir que Subaru estaba sentimentalmente del lado de Satella, no tenía ni idea de cómo reaccionaría Elsa.

Al final, Subaru y Satella están vivos ahora. Asumiremos que es la decisión correcta.

"Aunque realmente, me gustaría saber más sobre Satella si pudiera..."

¿De dónde vino Satella? ¿A dónde iba? ¿La vería de nuevo? No lo sabía.

Aunque, siempre podría repetir las cosas hasta descubrirlo.

Pero suponiendo que hubiera algún otro método,

"Así que, ¿Chicos, podrían enseñarme?"

De pie ante la casa de botín congelada, Subaru se metió las manos en sus bolsillos y se dio la vuelta.

No sentía presencia alguna. Pero los ojos de Subaru ven varias siluetas de pie ahí mismo.

Son personas de aspecto mundano, con una mezcla moderada de edades y sexos, un grupo incoherente.

Si hubiera algo sobre estas personas que fuera coherente, serían sus ojos.

Todos sus ojos estaban muertos. Bueno, por estar bañados locura, y perseguir el éxtasis enloquecidos.

Y Subaru sospechaba que, si se miraba en un espejo, sus ojos serían iguales.

“...”

Sus mejillas se relajan por su sentir. Y mira hacia el cielo.

Una luna misteriosamente brillante mira hacia abajo, a la casa de botín congelada, y a los dementes frente a ella.



Han pasado más de dos meses desde que Subaru descubrió más sobre Satella.

"¡En la Selección Real! ¡Una medio elfo de cabello plateado! ¡Respalda por el Marques Roswaal L. Mathers! ¡Satella! ¡No! ¡Emilia!"

Abalanzándose ante la súbita y detallada información, después de un momento de silencio, Subaru aplaudió con sus manos, mirando con alegría.

Esta inesperada información salió de un anuncio oficial del Palacio Real, dando noticias no sólo en la capital, sino por todo el país sobre la competencia por el trono.

Cuando Subaru vio por primera vez los boletines publicados alrededor de la ciudad, se burló de ellos como si se tratase de una estúpida elección en el país, cuando sus ojos se abrieron de golpe.

Los candidatos consistían en cinco mujeres, y una de ellas era la chica que buscaba.

"¡La Selección Real, la Selección Real!... ¡Si ella es candidata a gobernante significa que tiene pedigrí! ¡Por supuesto que sí, piensa en lo graciosa que es cuando camina! ¡Emilia! ¡Ella es... Emilia...!"

Conocer su verdadero nombre hace que el corazón de Subaru se sienta ligero, como si le fueran a brotar alas.



Había descubierto hace mucho tiempo que Satella era un alias. Y también averiguó por qué Emilia se había presentado con Subaru con un nombre falso.

Después de todo, si una semielfo de cabello plateado se presentara como Satella...

"La gente pensaría que ella está involucrada con nosotros y se alejarían de ella. Era una medida desesperada para mantenerme alejado del peligro. Su cara es tan adorable, sus pensamientos son tan adorables."

Mientras hablaba tristemente de ser un medio elfo y parecía asustada de ser rechazada, mostró consideración por los demás y utilizó su linaje en un intento para distanciarlos del peligro.

iQué noble y lastimosa chica! Es tanta la emoción, que presiona su pecho.

Cuando...

"¡Natsuki Subaru! ¡El más amado de los discípulos! ¿ESTÁ USTED PRESENTE? "

“...”

Una voz estridente como un ave estrangulada hace eco de manera desagradable por la habitación, llamando el nombre de Subaru.

Subaru hace una mueca, pone el boletín de la Capital sobre su cama, abre la puerta a regañadientes y sale de su habitación.

Se inclina contra la puerta cerrada, esperando, cuando un hombre malsano y pálido aparece en el mal iluminado pasillo.

"¡Te había estado buscando! ¿Por qué, por qué, por qué usted se encuentra aquí, ¡COMPLACIENDO A LA PEREZA!? ¡Cuando! ¡Nosotros! ¡Debemos! ¡Seguir las instrucciones de la bruja y compensar su amor con diligenciaaaaaaaaaaaaaaaa!"

"Detén tus falsas acusaciones, Bete-san. Sólo estoy obedeciendo las instrucciones del evangelio. El Evangelio me dijo que pasara mi tiempo aquí.

"¡¿Qué?! ¡¿El Evangelio así lo instruyó!? En esta coyuntura, en esta oportunidad, en estas circunstancias, qué cogitaciones debe tener la bruja para instruir a un discípulo tan devoto como usted al ocio, incluso la más mínima conjetura yace más allá de ¡MIS! ¡FACULTADES!"

No sólo sus gritos son ensordecedores, sus movimientos también son desagradables.

De hecho, este demente, este Betelgeuse Romanée-Conti, realmente se esfuerza para no suspirar.

Él es un desagradable lunático, pero definitivamente un personaje que sirve como guía para Subaru.

Después de todo, todos los del grupo en la afiliación de Subaru son un retrato egoísta del egoísmo mismo, y se cuestiona si los discípulos “normales” tendrán algún sentido de autoconciencia.

Subaru arbitrariamente especula que los discípulos “normales” carecen de emociones, y mientras algo más opera en su subconsciente, sus afiliaciones no serán filtradas mientras se mantengan haciendo algo todos los días.

Pero a quién le importa dicha suposición. Lo importante es lo que Betelgeuse, quien se encuentra en una posición de autoridad muy diferente de los discípulos normales, está tratando de conseguir con esta visita.

Subaru ha sido parte de este grupo alrededor de dos meses hasta hora, y su vida ha sido generalmente bien. Aunque él lleva una buena vida, su salud mental como sabio es una pesadilla. Las frecuentes interacciones con dementes y locos religiosos son, siendo que Subaru no puede desprenderse de su humanidad, una completa agonía.

Su morada es una cueva escondida en las montañas.

Es un lugar sorprendentemente habitable, y lo suficientemente hospitalario como para que Subaru pueda tomar una sección del lugar como "su habitación", pero como se encuentran lejos de la civilización, tiene pisos duros y paredes frías, es algo que Subaru tiene que soportar.

Pero dicho esto, él no es un actor lo suficientemente bueno como para ocultar sus conexiones con este grupo. Como compromiso, se encuentra viviendo aquí, siendo productivo, aprendiendo y adquiriendo información sobre este mundo.

“¿Entonces tienes algún negocio conmigo?”

“¡¿No eres consciente del estúpido acontecimiento que se está llevando a cabo en este país?!”

"¿Cosas que pasan en este país? Eso sería... ¿te refieres a la Selección Real?"

"¡EN EFECTO! ¡La selección! Sin embargo, el problema no se queda allí. La propia selección no ofrece nada Importante, es la participante. ¡Ese ser, la bruja de cabello plateado!"

Para que él pueda dar una conferencia al ignorante Subaru, Betelgeuse le muestra el aviso oficial de la Selección, la misma cosa con la que Subaru ha decorado su habitación, mientras golpea el aviso con su dedo.

Naturalmente, en ese folleto está la cara de una muchacha tan linda que Subaru, al mirarla fijamente, ya ha quemado dos agujeros en él. El dedo huesudo de Betelgeuse, con mucha expectación, la señala.

"¡SE TESTIGO! ¡Este rostro! ¡Esta acción! ¡Es una doble blasfemia contra la Bruja! ¡Este ser no es uno que podamos pasar por alto! ¡La hora de la prueba se cierne sobre nosotros!"

"Prueba."

"¡EXACTAMENTE!"

Gritando, Betelgeuse golpea el volante contra la pared de la cueva antes de dar un puñetazo en la descripción personal de Emilia, enviando sangre volando por todas partes.

Este sádico demente, intoxicado por el dolor y la sangre, ha profanado la imagen de Emilia en el papel.

"¡Si es la adecuada, nos la llevaremos! ¡Si no es así, la dejaremos! En caso de que se compruebe que es un recipiente adecuado para la bruja, la aceptaremos en ¡NUESTRO PLIEGUE! ¡La prueba debe comenzar! "

"¿Y me estás pidiendo ayuda?"

"¡Claro que sí! ¡He entrado en contacto con otros, pero dudo que esos no creyentes respondan! La presencia de IRA es una posibilidad, sin embargo ella se encuentra muy lejos de esta nación... así ¡Sólo nosotros partiremos!"

Con un deber en su corazón y un torrente de lágrimas corriendo por su rostro, Betelgeuse mete su puño ensangrentado en su boca, chupando sus heridas. Las comisuras de su boca se rasgan mientras sus dientes muerden su mano, hiriendo su piel y su carne en una exhibición espantosa y repugnante.

Pero Subaru se ordena a no apartar la vista con voluntad de hierro y pone una fachada fría.

"¿Le importa si lo acompañó? Aunque no conozco exactamente los detalles, Arzobispo."

"¡Oh si, usted está es muy amable al acompañarme! Aaah! AaAaAa! Esto me hace muy, muy, muy, muymuymuymuymuymuymuy, ¡FELIZ!"

"Usted se ha entusiasmado demasiado cuando yo solo dije que lo acompañaré"

La sonrisa irónica que Subaru muestra es legítima.

Después de asentir tantas veces con su cabeza, esta prácticamente se cayó, Betelgeuse dobla sus piernas hacia atrás con una postura apropiada y gira su cadera, quedando de espaldas a Subaru.

"¡PARTAMOS DE INMEDIATO! Ya he dado instrucciones a los dedos mientras me dirigía hacia acá... nos reuniremos con ellos, y viajaremos al dominio de Mathers. ¡Entonces seguiremos LA PALABRA DEL EVANGELIO!"

"Entendido. ... Así que, ¿cuál es la prueba?"

"UNA BUENA PREGUNTA. Es una prueba para determinar la idoneidad del recipiente de la Bruja... es decir, una prueba para determinar si el

*receptáculo posee la fuerza, la calidad y, además, está calificado para acoger el **ALMA DE LA BRUJA**”*

Subaru responde a la inútil explicación asintiendo con la cabeza.

No conoce ninguno de los detalles. Pero comparado con el tiempo que pasó en agonía sin saber nada sobre Satella, es decir, Emilia, esto es inestimablemente mejor.

Y esto significa que él podría volver a estar involucrado nuevamente con Emilia.

Aunque eso también implica que...

*"¡Ahora, ahora, ahora! ¡Ahora, ahora, ahora! ¡PARTAMOS! ¡HACIA LA PRUEBA! Si el recipiente es adecuado, entonces sobre nosotros se encontrara *iel ADVIENTO de la BRUJA!* ¡Una oportunidad que después de tantos siglos podrá llenar todos nuestros asientos!"*

"Si la bruja Satella desciende aquí, ¿entonces el recipiente...?"

"¡SERÁ MARTIRIZADO! SIN EMBARGO, eso es ¡VENERABLE! ¡Tan venerable que tomaría el papel si fuera posible! Si mi persona fuera capaz de acoger al espíritu de Satella, soportaría todas las iteraciones de un sufrimiento inestimable por mi deseo de volver a verla.

"Así que ella desaparecería. ¿Ella lo haría?

Murmulla Subaru mientras sigue detrás de Betelgeuse, que ha comenzado a caminar.

No llega a los oídos de Betelgeuse, aislado en su propio mundo tal como es, ese murmullo débil y silencioso,

"Ah, ¿Ella lo haría?"

Tampoco el demente se percata de la sombría sonrisa de Natsuki Subaru.



Él clava el cuchillo en su delgado cuerpo y lo tuerce...

Las señales de esta acción le informan que la espada acaba de alcanzar un punto vital.

Y con una fina, pero áspera exhalación...

“Pienso que no me creas cuando te diga esto, pero...”

“¿Po...r qu...e?”

“Siempre pensé que eras uno de los mejores dentro de este grupo de personas detestables, Bete-san”

Sus ojos se abren en estado de shock, mirando desesperadamente hacia Subaru.

Él continua sorprendido, mientras lentamente cae de espaldas, Subaru saca la espada de su pecho. El impulso hace que Subaru tropiece hacia atrás. Entonces él respira profundamente.

A los pies de Subaru, se encuentra Betelgeuse Romanee-Conti en una piscina de sangre.

Betelgeuse, muriendo, su corazón ha sido destruido por Subaru en persona.

“Fue un gran esfuerzo poder llegar a esta situación. Por lo loco que actúas, eras demasiado meticuloso. En serio, quede atrapado muchísimas veces.”

“¿Qué... estás... DICIENDO?”

Estoy hablando de todas las situaciones de prueba y error que me trajeron hasta aquí. Me refiero a todos los planes y estrategias que utilice, y conseguir mi carta del triunfo fue una situación realmente peligrosa. No sabes lo aliviado que me siento en estos momentos.

Betelgeuse se arrastra, forzando a sus ya impotentes miembros a moverse. Pero su falta de fuerza solo lo lleva a retroceder, como señal de la muerte que se cierra en él.

Subaru ya no tiene que hacer nada. Betelgeuse no vivirá por mucho.

“Al comienzo no podía ver la “Mano Oculta”, realmente estaba asustado, no sabía lo que estaba pasando. Encargarme de los “Dedos” tampoco fue tarea

fácil, en verdad presentaron un gran problema, pero ahora... realmente siento que he logrado algo.”

“Ghh... Aauuhhh...”

La sangre que fluye de Betelgeuse se lleva a la escoria que representa su vida.

No muestra signos de detenerse, en lugar de eso fluye con más intensidad, Subaru lo mira mientras se desangra, esto revela todo, la forma de trabajar de esta mente maestra.

La oscura e invisible “Mano Oculta.”

Los confidentes de Betelgeuse y cuerpos de reserva, los dedos.

Y la capacidad de emigrar a esos cuerpos, la posesión de cuerpo que alarga su vida.

Haciendo pleno uso de estas habilidades, Betelgeuse era la completa representación de "diligencia", mientras trataba de acorralar a Emilia. Haberlo finalmente atrapado había sido un esfuerzo trascendental.

De hecho, le tomo a Subaru más de cuatrocientos intentos de prueba y error llegar hasta aquí.

“Lo que te convierte en la persona con la que más he hablado en el mundo. Sé lo loco y torcido que es esto, pero siento que eres mi amigo. Mirando cómo haces todo lo posible para alcanzar tus metas, jugando todas tus cartas, quiero decir... realmente me conmoviste”.

“¿Qué estás diciendo? Que dices, que dices, dicesdicesdicesdices...”

Casi al final de su vida, una lívida fuerza entro en su moribundo cuerpo. Enfocando toda su fuerza en sí mismo, Betelgeuse levanto su moribundo ser.

Escupía sangre, literalmente, esta salía de su boca, sus ojos ensangrentados se dirigieron hacia Subaru.

“¡TRAIDOR! ¡Traidor que desprecia el amor de la bruja! ¡Tú no puedes... no puedes... SER PERDONADO!”

Betelgeuse extiende su mano empapada de sangre.

No lo hace para activar la “Mano Oculta”. No tiene sentido un brazo invisible cuando es perceptible.

A lo que Betelgeuse se aferra es a...

Los términos del espíritu maligno, Betelgeuse Romanee-Conti, para posesionarse de otros cuerpos.

El poder que le permite poseer a otros que poseen capacidades espiritistas.

La única persona aquí que cumple con dichos requisitos aquí es...

“Tu cuerpo es...”

¡Mío! Es lo que pretende Betelgeuse, pero Subaru sólo suspira.

Camina tranquilamente hacia Betelgeuse y golpea su rostro moribundo. La fuerza del golpe desprende algunos de los dientes de Betelgeuse, aturdido, Betelgeuse retrocede.

No había podido trasladarse a este cuerpo supuestamente compatible.

Subaru no responde con palabras, sino que en su mano izquierda levantada, allí, sobre sus dedos, flota una tenue luz roja.

Es una entidad llamada “espíritu menor”, que ha forjado un contrato con Natsuki Subaru, quien tiene bases espiritualistas, una linda herramienta para iluminar pasillos oscuros.

El malvado espíritu Betelgeuse sólo puede poseer los cuerpos de personas espiritualistas que carecen de contratos.

Quién podría adivinar cuántas muertes le tomó a Subaru para percatarse de esto.

“Han sido los tres días más largos de mi vida. Aunque desde tu punto de vista ha sido poco desde que nos conocimos”

“NATSUKI SUBARUUUUUUUUU”

“Tu apuntaste hacia Emilia... arrepiéntete”

Betelgeuse escupe un grito de enemistad, cuando Subaru le da una patada en el pecho y hace girar la espada sobre su cara. La hoja se hunde en el cráneo de Betelgeuse, demoliendo su cerebro y su vida.

El griterío de la muerte cesa. Subaru apoya su peso sobre la espada en Betelgeuse, suspirando.

En realidad muy corta, pero desde la percepción de Subaru, la increíblemente y larga batalla con Betelgeuse había terminado.

Sentimientos de logro y desaliento lo inundan.

“¿Hm? Parece que ya has terminado”

Después de un período de silencio, una voz se dirige a Subaru.

Se gira para encontrarse con una enorme silueta que se esconde entre los matorrales y arbustos, pertenecientes a una bestia negra con una cabeza de león y cuatro horribles extremidades acercándose a él.

Naturalmente, el que se dirige a él no es la bestia. Es la chica montada en su espalda, mientras observa a Subaru de manera coqueta.

“Sí, ya he terminado. Gracias Mei Lee”

“No te preocunes. Tú nos has pagado, y ayudaste a Elsa, pero... ¿Estás seguro de esto? Creí que eran amigos.”

“Me pregunto. Si no hubiera intentado matarme al final, entonces tal vez podríamos habernos considerado amigos con una gran diferencia de edad, pero él trató de matarme así que... desafortunadamente eso nos descalifica como amigos, o eso creo.”

Mientras usaba sus mangas para limpiar la sangre que lo había manchado, Subaru encogió sus hombros hacia la niña, Mei Lee. Ella puso su dedo sobre su barbilla.

“Hmmm... No estoy intentando matarte... ¿Eso nos hace amigos?”

“Siguiendo esa lógica, así es. Tú y yo somos amigos, Mei Lee.”

“Ahh, yay, ahora puedo contarte junto con Petra y los demás. Ahora tengo muchos amigos.”

Juntando las manos, Mei Lee balancea alegremente sus hombros mientras se sienta encima de la bestia. Su actitud infantil hace que Subaru levante su frente, y su declaración sobre tener amigos lo asombra.

“Huh... ¡Estoy sorprendido! Esto es algo que no pense decir, pero tu realmente tienes amigos.”

“Los tengo. Sin embargo, los mate a todos.”

“...”

Dijo Mei Lee mientras sonreía alegremente, sin mostrar ningún indicio de culpa.

Los mató. Probablemente fueron personas que se vieron involucradas con su trabajo. Él ha estado pensando que a pesar de la apariencia infantil de Mei Lee, su moral está completamente torcida. Pero bueno, ella es hermana de Elsa, así que era de esperarse.



Re:ゼロ

Re: Life in a different world from zero

から始める異世界生活

“De cualquier forma, fuiste de gran ayuda, lograste lo que yo no pude. Si no hubieras estado aquí, no habría podido matar a todos los dedos por mí mismo.”

“No te preocupes por eso. Pero ¿Por qué decidiste contratar a alguien como nosotros para el trabajo? ¿No hubiese sido mejor una persona más apropiada para esto, como los Caballeros?”

“No sería capaz de alcanzar mi meta si hiciera eso.”

“¿Meta?”

Mei Lee inclina su cabeza como intentando entender los pensamientos de Subaru, pero él no da más explicaciones, se limita a reír y dice...

“Deja el resto de esta charla para los adultos. Los niños como tú no necesitan oír estas cosas Mei Lee.”

“Ahh, rayos. Me tratas como a una niña, pero ¿sabes qué? Ya no me importa señor. He terminado con esto. NO ME IMPORTAAAAAA.”

Dice Mei Lee enfadada, y su bestia gruñe como si mostrara su furia desencadenada.

Ella hace que su mascota se posicione sobre de él. Después de todo el esfuerzo que paso para finalmente matar a Betelgeuse, el preferiría que este último intento no quedara en fracaso.

Trabajosamente y para mejorar el estado de ánimo Mei Lee, Subaru la adula lo mejor que puede.

Pocos días después de que comenzara la selección real, un gran cambio llegó al territorio de Lugnica.

Uno de esos cambios fue de una de las candidatas aspirantes a gobernante, La Duquesa Crusch Karsten, quien se había retirado de la competencia, a pesar de que el único que comprendía el porqué de esta situación era Subaru.

Eso era porque todo rastro de esta persona llamada “Crusch” había sido borrado del mundo, junto con cualquier indicio de su existencia, como si ella jamás hubiese estado aquí.

Lo que significaba que ahora solo había cuatro participantes en la selección real, la memoria de todos aquellos que apoyaban a Crusch Karsten fue torcida, y se aliaron con otras facciones.

“Hombre, la niebla de la ballena blanca es terrorífica, solo va por ahí eliminando todo rastro de las personas.”

Es un misterio por qué el efecto de la niebla no afecta a Subaru. Pero, siendo que Subaru no siente ninguna sensación extraña, salvo un dolor, cómo extrañas inconsistencias que aparecen cuando él está teniendo conversaciones con personas que conocían a Crusch.

Desearía poder olvidarse de esa estúpida Crusch Karsten.

Alguien que murió por luchar contra un enemigo contra el que no era rival, no tendría la más mínima oportunidad de regresar.

La única persona en el mundo que podría obtener dichas oportunidades es Natsuki Subaru.

Y así los derrotados no serían más que un recuerdo. No comentan las mismas estupideces que ellos hicieron.

Pero hubo un cambio, un hecho que era irrelevante para todos, menos para Subaru...

Lo cual es...

“La candidata al trono del reino, Emilia ¡Quién subyugó al perpetuo tormento del mundo, el Arzobispo de la Pereza del Culto de la Bruja! ”

El Reino se desvive con las noticias, y aparentemente, incluso las naciones extranjeras saben sobre esta hazaña.

Incluso Subaru se sorprende de lo eficaz que es la propaganda. Una victoria que combina 400 años de muerte, reclamada por Natsuki Subaru, pero que transfirió completamente al payaso sombrío que apoyaba a Emilia.

La pregunta era ¿cómo el Marques respondería a las negociaciones para dar a Emilia los méritos de dicha hazaña? Los cuales fueron una apuesta a la par con el sometimiento de Betelgeuse.

“Él estaba tan tranquilo que daba asco”

El Marques Roswaal L. Mathers acepto la propuesta de Subaru, muy fácil de convencer, y a continuación anuncio que la eliminación de Betelgeuse fue un logro de Emilia.

A pesar de que sentía que algo andaba mal en él, Subaru no tuvo inconvenientes por las acciones que Roswaal tomo.

En este mundo que desprecia a Emilia por estúpidas razones. Roswaal se anunció como su partidario, se convirtió en su patrocinador, promoviendo su participación en la selección real.

Tal vez fue simplemente caprichoso, o probablemente esperaba beneficiarse en caso de que ocurra una oportunidad de uno en un millón de que Emilia tome el trono.

La forma en que escupió por todas partes todo lo relacionado con la subyugación de Betelgeuse que Subaru le había entregado era más que prueba suficiente.

"Sin problemas. Haga lo que guste señor Marques. Mientras estés del lado de Emilia, también estaré de su lado. Y así como tiene previsto, Emilia será la gobernante."

Subaru hará todo lo que pueda con su poder para lograrlo.

Pero si resulta que Roswaal tiene algunos deseos repugnantes o pensamientos impropios sobre Emilia... significaría otra lapida erigida por el amor hacia Emilia.

Si va a seguir operando en las sombras, siendo un desconocido para Emilia, entonces no tiene más remedio que confiar en que Roswaal se encargue de las actividades de publicidad.

A cambio, Subaru llevará a cabo cada plan que le sea posible y genere frutos tras puertas cerradas.

Y para ese propósito...

"Me salí del camino para salvarte. Voy a necesitar tu ayuda, Blue."

En el fondo de la cueva, se encuentra una prisión con barras de metal.

Encadenado, dentro del frío espacio se encuentra una persona vestida con ropas sucias. Unas orejas de gato brotan de su cabeza, y este hombre con figura femenina es un Caballero, aparentemente.



Mientras que Subaru corría alrededor para poner las cosas en orden después de la muerte de Betelgeuse y la eliminación de la ballena blanca, él encontró un jugoso botín, una útil herramienta que llevaría a casa.

Pero hasta el momento, Subaru no ha tenido oportunidad de contemplar los talentos curativos del legendario Blue.

Demonios, ni siquiera cura sus propias heridas, solo mira el piso de la prisión y solloza sin fin.

*“...Alguien... dígame... dígame... ¿Por qué yo...? ¿Dónde está su alteza?...
¿Para qué estoy yo aquí?... Había alguien... Debe de haber alguien... Todo es extraño si no fuese así... Pero...”*

“Hombre, estoy atorado. Realmente me tomara mucho tiempo con él.”

Subaru se rasca la cabeza mientras saca de un bolsillo en su pecho una nota. Es el aviso que informaba sobre el inicio de la Selección Real, que Subaru había estado manteniendo con celo e indefectiblemente en su persona.

El aviso ya no parecía el mismo con el que Subaru estaba familiarizado. Se supone que había cinco candidatas en la lista, pero ahora solo hay cuatro, y los descriptores han disminuido.

La nota debe haber cambiado tras la eliminación de Crusch Karsten.

Pero Subaru la recuerda. Puede haber estado ignorándola completamente, pero ha vuelto a leer esta cosa muchas veces. El Caballero de Crusch Karsten se llama Félix Argyle.

Quien debe de ser el sanador que se encuentra aquí, Blue.

“Supongo que cuando una persona es eliminada por la niebla de la ballena, los recuerdos de los demás se compensan para que estos no sufran, pero... solo mírate.”

“Alguien... dígame... Su alteza... ¿Su alteza?... Su alteza... Y... ¿quién más?”

“Cuando alguien ocupa gran parte de tus recuerdos y no pueden ser compensados, supongo que esto es lo que les sucede.”

Cuando la persona que se extraña forma gran parte de la personalidad de alguien, por supuesto que ellos colapsaran cuando esta persona desaparezca del mundo.

Es por eso que Blue ha terminado murmurando y sollozando una y otra vez como una muñeca rota.

Desafortunadamente, ni siquiera Subaru sabe cómo reparar la quebrada mente de Blue.

Subaru nunca interactuó con aquella que salvaguardaba el corazón de Blue e incluso suponiendo que regresara en el tiempo, no sabe en qué punto lo haría.

Aun así, Subaru no sabe qué tipo de historia giraba alrededor de ellos.

“Pero aun así, encontré un buen peón. Todo está bien, yo me encargare de llenar esas fracturas en tu corazón, tengo por seguro.”

“... alguien... por favor... dígame... yo... ¿Por qué estoy?...”

Blue no muestra ninguna reacción hacia Subaru.

Parece que no hay esperanza, pero Subaru no se alarma. Él está dispuesto a tomarse el tiempo que sea necesario.

Un Caballero privado de todo apoyo. Uno no consigue este tipo de peones que puedan ser manipulados fácilmente.

Aun así Subaru, con toda sinceridad, de todo corazón...

“Esta vez, definitivamente encontrare la manera para evitar que te mates a ti mismo.”

“Estoy preparado para morir el número de veces que sea necesario para cambiarte.”

Él afirma.

Todas las entradas a la mansión están selladas.

Las puertas han sido clavadas desde adentro, y los tablones de madera cubren todas las ventanas. Si él hubiese estado atento como para percatarse del estado de esta mansión y de las cortinas cerradas, tal vez lo habría notado.

Aunque, naturalmente, Subaru organizó esta operaciones confiado en que no lo haría.

Un furioso infierno devora la mansión, convirtiéndola en cenizas. Las llamas comienzan un fuego sin fin, las llamas furiosas consumen la mansión, con gritos frenéticos, exigiendo convertir todo en polvo.

Los muebles y los adornos no son las únicas cosas que el fuego consume. Una gran cantidad de mujeres, que ha pasado toda su vida en agonía dentro de esta mansión, pierden su vida al ser abrazadas por las llamas, desintegrando su cuerpo hasta volverlo hollín, ya nadie podría decir que ese polvo fue alguna vez una persona.

Es un acto espantoso. Cualquiera pensaría que se trata de una barbarie.

Pero esto era el ardiente deseo de esas mujeres. Si yo dijera eso ¿Quién me creería?

“¡Mierda, mierda, maldita sea!”

Oleadas de llamas son sacudidas con intensidad por el viento. A través de la mansión se escucha el eco de un hombre maldiciendo. Su voz está tan tensa, es patético como grita dentro de este edificio en llamas. Él grita en un absoluto frenesí, la situación se encuentra fuera de su comprensión, no sabe lo que está sucediendo.

“#99, #114. Incluso #123 sería suficiente ¡¿Dónde estás?! ¡¿A dónde te fuiste?! ¿Quién te crees que soy? Dejándome atrás mientras tú sales y expiras, ¡¿Qué clase de mujer irresponsable y egoísta eres tú?! ”

Su voz se rompe como la de un niño haciendo una rabieta, este joven de cabello blanco, vestido con un traje blanco, muestra un rostro endemoniado mientras busca alguna señal dentro del desastroso incendio.

Una persona cuerda haría todo lo posible para escapar del incendio, pero este hombre no muestra ninguna intención de hacerlo. De hecho, es como si no hubiera considerado ni por un instante que iba a morir, operando alguna especie de dogma que trasciende la mortalidad.

Está loco, o quizás no.

No, es incorrecto negar que está loco, pero en verdad él está profundamente confiado.

El fuego no puede matarle, eso es lo que cree.

Los gritos y maldiciones no tienen que ver en lo absoluto por el miedo a perder su vida. Es la ira incontrolable que siente hacia sus esposas, quienes probablemente provocaron el incendio.

“¡Malditas sean esas personas que han tomado mis posesiones...!”

“Apreciaría si cerrases tu desagradable boca.”

“Eh”

El frenético hombre se come una patada proveniente de un pie que atraviesa una de las ardientes paredes. Mareado tras haber recibido tan imprevisto ataque, el hombre sale volando a través del pasillo hacia una de las paredes, la cual al estar debilitada por el fuego, no logró soportar tu peso y se rompe. Él se vuelca para detener su caída, quedando boca arriba, mirando el techo que se encuentra ardiendo.

“¿Qué... es...?”

“Este fuego es una carta de despedida por parte de muchas de tus esposas. Hablando con claridad, tal parece que este es el fin de esas cadenas de amor de terror.”

La voz que habla al hombre es la misma que escuchó cuando le dieron la patada.

El hombre se sacude rápidamente, se arrastra a través de la pared desquebrajada, mientras que una mujer vestida de negro entra en la sala en llamas.

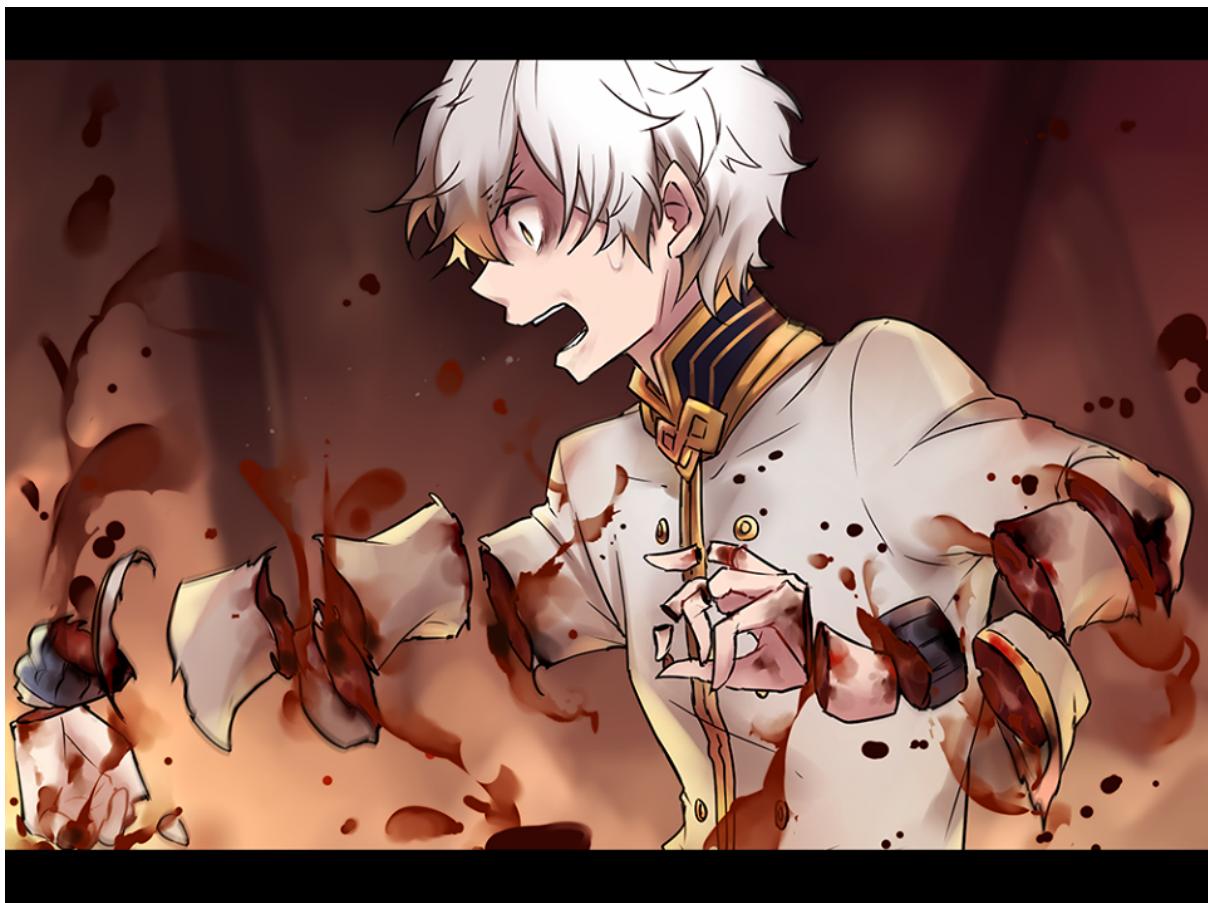
Su sonrisa es resplandeciente, y su larga trenza negra la caracteriza.

Pero lo que más dice sobre su identidad es, lo que sostiene en su mano derecha, su kukri...

“¡Ladrona! ¡¿Quién te crees que soy?! ¡Tú estupidez te llevara a...!”

Arrepentimiento, el hombre parlotea mientras levanta los brazos en un intento para atacar a la mujer.

Pero tras un ligero impacto, tras la visión de sus brazos, pequeños trozos salen volando, frustrándolo. Él mira hacia abajo. Observa que le faltan ambos miembros.



“Imposible... ¿Qué demonios está pasando?”

“¿Invencible? ¿Inmortal? Olvide cual era. Pero ahora que conozco cómo funciona el truco no eres más que un desagradable insecto.

“¡Una prostituta como tu...!”

“...”

Olvidándose de sus miembros perdidos, el hombre intenta maldecir a la mujer, pero ella no se lo permite. Posicionando su pierna entre las de él, ella se agacha y lo golpea en la entrepierna. El golpe es tan fuerte que lo eleva por los aires, mientras que la mujer blande su espada de la muerte.

Ahora ella corta sus brazos hasta los hombros, y cercena sus piernas de los pies, hasta los muslos. Los pies, los tobillos, la espinillas, las rodillas, los muslos, todo

es cortado, la sangre se abulta, mientras el cuerpo del hombre se vuelve algo atroz.

“Yo...”

“*Es increíble que aun intentes hablar en esa condición.*”

La mujer presiona su pie sobre el torso del hombre, el cual ahora se considera un blanco pequeño, lanzándolo por la ventana fuera de la mansión en llamas.

A través de filosos trozos de cristal roto de las ventanas, incapaz de protegerse a sí mismo por la falta de miembros, el hombre cae en la tierra. Para su suerte solo cayó desde el segundo piso, lo cual evitó que sufriera heridas mortales.

Aun así, la perdida de miembros y la gran cantidad de sangre perdida ya es un hecho fatal.

“*Como si pudiera soportar esta abyecta estupidez... ¡Yo soy el ser más perfecto que existe en el mundo! Pidiendo poco, consiente de mis acciones, humilde y sin avaricia. ¡Así es como vivo mi vida! Y aun así... ¿Por qué yo? De todas las personas... ¡¿Tengo que hacer frente a los chantajes y los fracasos de los humanos?!*”

“*Regularmente, cuando insultas a las personas de esa manera, es obvio que vas a ser golpeado con los papeles de divorcio, Regulus-san.*”

“¿Huh?”

Incluso dar la vuelta es una ardua tarea para este hombre, pero de repente alguien entra en su campo de visión.

Un chico de cabello negro, ojos negros, vistiendo una túnica negra, Natsuki Subaru.

Es lamentable lo poco que este hombre ha captado de la situación. Suspira Subaru.

“No creí que todos colaborarían para lograr esto, Regulus-san.”

“¿Por qué... porque estás aquí? Espera, entonces... ¿Tu planeaste esto?”

“¿Quién más podría?

El hombre, Regulus, finalmente comprende la situación mientras Subaru, encogiendo sus hombros, mostraba una sonrisa torcida. Menospreciado, los ojos de Regulus albergaban una inmensa furia.

“Maldito, escoria bastarda. ¿Te das cuenta de lo que has hecho? ¡Tomaste a mis esposas! ¡Mis amadas esposas! Y en mi presencia... las quemaste hasta morir junto con mi mansión. ¡¿Comprendes la inmoralidad y la infamia de tus actos?! Asesino de esposas.”

“Hombre, ese lado tuyo no me lo esperaba, no puedo hablar de lo atónito que estoy... Pero déjame decirte, fueron tus esposas las que ofrecieron sus vidas por esta estrategia “anti-corazón.”

“Yo... no es posible”

Subaru agarra su oído, mirándolo atónito, mientras informa a Regulus sobre esto. Regulus se queda sin palabras.

Esto es algo que Regulus encuentra inesperado, mientras que Subaru lo encuentra incomprendible.

Regulus mantuvo a muchas mujeres a las que llamaba "esposas" en su mansión, exaltando la grandeza de una vida matrimonial donde amenazaba con asesinarlas violentamente si alguna vez le desobedecían. Si eso era todo, entonces esto parecería un tipo de harén terriblemente malicioso, pero la repugnancia del Arzobispo no termina ahí. El canalla confió su propio corazón

a sus esposas, haciendo que su propio cuerpo se detuviera en el tiempo, haciéndose inmortal e invencible.

La única manera de matar al Arzobispo de la codicia, Regulus Corneas, era regresando su corazón.

Esto significaba matar a todas aquellas personas que pudieran albergar su corazón, sus esposas, y robarle cualquier sitio donde pudiera esconderse.

Incluso Subaru agonizo en tomar esta decisión.

Pero fueron las esposas prisioneras de Regulus, o mejor dicho, las mujeres que eran prisioneras las que decidieron resolver este conflicto por él.

“Ellas estaban felices de morir siempre y cuando pudiesen vengarse de ti. Hombre, jamás en la vida he escuchado de tal abuso verbal como para orillar a una persona a hacer estas cosas.”

“¿Quién podría creer eso? tonterías... Yo... ¡Yo amaba a mis esposas! ¡Y ellas deberían amarme! ¡¿Sí?! ¿No sería extraño de otra manera? ¡Y todavía! ¿Por qué esas malditas mujeres me han infligido tal sufrimiento? ¡Eso las descalifica como esposas!”

“¿Lo dices en serio? Eso es lo que encuentro terrible en ustedes.”

Murmura Subaru irritado, mientras evita la mirada de Regulus.

Su mirada se dirige a una silueta que sale de la mansión en llamas y aterriza sobre el jardín, Elsa, quien se limpia el hollín antes de notar la mirada de Subaru.

“Dios ¿Estabas preocupado por mí? Tranquilo, no estoy herida en lo absoluto.”

“No estoy preocupado por ti. De cualquier manera... ¿Qué diablos con esto? No te dije que hicieras esta mierda desagradable con él.”

Los labios de Subaru se torcían mientras fruncía el ceño, señalando a un Regulus sin miembros.

Regulus tenía sus extremidades la última vez que Subaru lo vio, así que esto había sido obra de Elsa. Ella solo encoge los hombros.

“Hubiese sido molesto si los tuviera. Además ¿No querías transmitir lo que ellas pidieron?”

“Si, tienes razón.”

Sorpresivamente, pareciera que Elsa puede ser considerada con algunas personas.

Estaría mal que Regulus muriera sin haberle comunicado lo que las mujeres que se sacrificaron habían convenido para tenderle esta trampa. Pero ahora que ya se lo han dicho...

“Ghhaaaah”

Elsa clava su cuchillo en el pecho de Regulus y levanta su ligero cuerpo. El parece como un pedazo de carne clavado en un tenedor, la sangre se vierte fuera de él, mientras se encuentra sediento por vivir.

“¿Instantáneo?”

“No.”

Subaru pone su mano en su barbilla mientras responde a la pregunta de Elsa, pensando.

Puede que él no sea Elsa, pero Subaru tiene un corazón que siente simpatía e indignación como lo haría cualquiera. Y ese corazón está exigiendo que pague a las mujeres que anhelaban llorando, por su muerte.

Así que Subaru ordena a Elsa:

“Arrójalo en la parte donde el fuego este más débil, Veámosle arder.”

“Muy bien. Entendido.”

Elsa asiente con la cabeza a las crueles instrucciones de Subaru, sin ningún conflicto.

Ella procede a lanzar al maldecido Regulus sobre una pila de madera ardiendo en el borde de la mansión.

Su cuerpo ardiendo, será quemado hasta su muerte, el chillido del hombre resuena en esta noche oscura.

Sin cambio alguno en sus expresiones, Subaru y Elsa lo ven morir.

“Un insecto, cuyo sonido puede ser tranquilizador, hubiese sido mejor para él.”

Una vez que el largo lamento llega a su fin, Elsa expresa sus pensamientos.

Y Subaru concuerda con ellos.

Para Subaru, el sonido del vidrio quebrándose es muestra de una desconcertante confianza.

“Esto... es...”

“Lo siento, lo siento mucho. No quería hacer esto. En serio. No quería.”

Con una voz temblorosa a causa de la conmoción, presiono su brazo contra la barra. Pero fallo en soportar su peso, la parte superior de su cuerpo resbalo, golpeando la silla y cayendo hacia el piso de la tienda.

Atrapados por la caída, el vaso y la botella que estaban sobre la barra caen, destrozándose contra el suelo y ensuciando el uniforme blanco del hombre con un olor alcohólico.

Sus miembros fallan en operar apropiadamente, su vida se escapa poco a poco. Sus labios se ponen morados, su visión se nubla mientras él parpadea, intentando alejarse de ese inminente fallecimiento.



Subaru ve al hombre que lucha frenéticamente por su vida desde su asiento en otra mesa.

“¿Puedes estar de acuerdo con que te llamen Impecable? Julius Euclio-san.”

“Tu... maldi...”

“Pero, si pensabas más acerca de tu posición, lo mejor sería pagarte para fuires un poco más consciente de los demás. Eres el Caballero de una de las candidatas a la Selección Real, que está sentado rebosante por su popularidad.”

“Tienes que tener en cuenta que no es solo tu amo, también serás un blanco a seguir. Aunque...”

Subaru se levanta, pontificando a Julius que jadea en agonía mientras se estira. El curso de su mano se dirige hacia la persona que está en la silla, junto a un Julius caído.

Con unas orejas de gato de color marrón y con características adorables. Subaru suavemente acerca sus delicados hombros hacia los suyos, y se digna a darle unas palmaditas en la cabeza. Sólo con eso, los ojos de Blue se relajan en un éxtasis embriagador.



“Fel... tu...”

“¿Sabes el esfuerzo que me tomo para sacar provecho de su duelo? Jamás en la vida había tenido tantos problemas por la vida de alguien, a excepción de la de ella. Pero el pago valió la pena. (Se refiere a los problemas que tuvo con Félix tras la eliminación de Crusch.)

“¿Qué... es lo que tramas?”

“Ya nada que tenga que ver contigo. Relájate. Mi suposición es, que si tú desapareces, tu amo no sufrirá ningún daño y las cosas irán bien para ella. Aunque no sé qué podría pasar si ella decide continuar.”

A través de los ojos amarillos de Julius se presentan una caótica mezcla de confusión y rabia, tristeza y agitación, dolor y sospecha.

Pero ninguna de esas precipitadas emociones significa algo.

“Un viejo amigo te llama para ir a beber, y tras el primer sorbo sucede esto. La confianza es un dulce veneno y usted, señor impecable, se ha ahogado en ella sin haberlo predicho.”

“..Ve...neno...”

“Debe ser agradable ser alguien tan orgulloso. Tener una vida fácil. Sin embargo, tú ya estás muerto.”

Subaru se agacha y mira con atención el rostro de Julius, el cual ni siquiera dirige la mirada hacia el hombre que ha ordenado su muerte. Lo que resta en los ojos de Julius es la consternación hacia su amigo, aquel que fue forzado a cometer un asesinato contra su voluntad, quien lleva su penitencia tras la ausencia de su maestro.

“...”

“Una Caballero hasta el final. Lo aborrezco.”



Escupe Subaru mientras observa al rostro sin vida de Julius, quien permanece en silencio.

El sentimiento nauseabundo en su pecho quizá se deba a que él no tenía ningún motivo para matar al impecable Caballero.

Esta es la primera vez que Subaru ordena un asesinato sin justificación. A él no le genera dolor matar miembros del culto o Arzobispos. Pero esta vez la intención de matar se debió a que era el resultado más sencillo y menos tormentoso.

Él es menos cauteloso que Anastasia Hoshin, quien siempre está rodeada de guardias, pero lo más importante es que Blue ha transmitido toda su dependencia en él. Permitiéndole utilizarlo.

“*¿Lo hice bien Subaru-sama?*”

“Lo hiciste muy bien. Lamento haberte obligado a hacer esto.”

Blue consulta silenciosamente a Subaru, de pie, a su lado, mientras Subaru observa la muerte de Julius. Subaru acerca sus hombros y le da otro palmadita en la cabeza. Si esto es suficiente para calmar esa mente tan inestable, él lo hará las veces que sean necesarias.

“Está bien, siempre y cuando ayude a Subaru-sama. Después de todo, esto era necesario para forjar el futuro que Subaru-sama y su alteza desean... cierto... ¿Cierto?”

“Sí, así es. Y no podríamos hacerlo si tu amigo continuaba con vida.”

“Si...”

El rostro de Blue carece de emociones, aun así, la muerte de su amigo parece fracturar su mente mientras se aferra a la manga de Subaru, como si eso llenara el vacío en su corazón.

El aroma de la muerte cuelga en el aire. Cuando...

“Oh ¿Están ocupados?”

En la puerta del lugar al que nadie debería entrar, se encuentra un hombre de aspecto elegante que entra a la tienda.

Por un momento, Subaru penso en silenciar al testigo, pero afortunadamente esto no será necesario, esa persona es un conocido.

“Llegaste justo a tiempo.”

“Lo sé. El tiempo es finito y para nosotros los comerciantes el tiempo es dinero.”

“Mírate a ti mismo llamándote un comerciante, que audaz. Más bien, un comerciante de la muerte.”

“No tengo como replicar a eso.”

Es un hombre delgado de cabello gris quien se rasca la cabeza tras la respuesta de Subaru.

Con su traje negro, al igual que su corbata, uno pensaría que es alguien que ha salido de un funeral, pero inspeccionando más de cerca se puede percibir en él el inconfundible olor a muerte.

Sus rasgos son gentiles, al igual que sus ojos, pero la forma en que dirige su mirada alrededor de su entorno revela una clara cautela hacia los demás, y las señales de que ha sobrevivido a muchas matanzas.

Pero, sobre todo, a Subaru le gustan sus ojos llenos de tristeza. Aquellos eran los ojos de alguien que no encontraba ningún beneficio en seguir con vida, había perdido de vista todo propósito para vivir, y sin embargo eligió seguir viviendo como un cadáver animado. Ojos de naturaleza similar a los de Blue.



“Su nombre... creo que no lo ha mencionado.”

“Nunca me he presentado, y no planeo hacerlo. Naturalmente, no tengo ninguna inclinación a preguntar por el suyo, estimado cliente. De esa manera podemos relajarnos.”

“Bien. Tienes razón. No es como si fuéramos a ser amigos.”

“Exactamente. En el momento que eso pasara nos volveríamos enemigos... ¿Y no es este el resultado de llamar a estas personas amigos?”

Bromea el hombre mientras observa el cadáver de Julius y a Blue, quien se aferra a Subaru.

Tanto la adquisición del veneno como la limpieza posterior son cosas que Subaru organizó mientras colaboraba con este hombre. Porque actualmente, Subaru está caminando sobre una peligrosa cuerda floja.

“Agradece a Russell por mí, Cuento contigo. Es decir, eres su mano derecha.”

“La mano derecha de ese hombre está al final de su brazo. Porque yo soy un esclavo.”

Él dice las cosas de manera racional, piensa Subaru de forma cariñosa tras la respuesta del hombre. Mientras siente que está de acuerdo.

El cree que si pudieran ser amigos, serían los mejores.



Subaru continúa con sus operaciones secretas para silenciar a los candidatos y Arzobispos que se interponen en su camino.

Un grupo misterioso, una colmena de personas peligrosas, pero más importante, un lugar donde casi nadie interviene con los demás. El culto de la bruja es una mascarada muy conveniente para Subaru.

Una mascarada que eventualmente se extinguirá, sí, pero usarlas con esa precondición en mente hará que pueda deshacerse de ella sin culpa alguna.

Él no tenía ni el más mínimo rastro de camaradería hacia los Arzobispos.

Constantemente los observaba en busca de aperturas, meditaba formas para matarlos, y si el plan tenía sus frutos los llevaría a cabo. Aun así, si el fallaba, tenía el poder para reiniciar el mundo de nuevo.

Incluso Subaru, con su situación, logró formar relaciones con personas que tal vez podrían llamarse cómplices.

Aunque él sabe que no se debe confiar en un miembro del culto, y que él no debe involucrar a más gente adentro en con ellos.

"Pero, ¿no hemos estado trabajando juntos todo este tiempo desde el principio? Me hace feliz que me deje ayudarlo con todas estas cosas divertidas, señor."

"No tengo intención de apoyarte de manera incondicional, pero incluso ahora, estás pensando en matarme si tienes la oportunidad. Por alguna razón, encuentro eso realmente encantador."

"El sueño de su Alteza se hará realidad si usted se encuentra aquí Subaru-sama. Y yo siempre estaré a su lado. Pero... ahm... ¿Cuándo? ¿Dónde usted y su Alteza se volvieron...?"

“Nuestra relación es solo un pedido para trabajos sucios. ¿Cómplices? Es una idea estúpida. Somos personas corruptas que no pueden mostrar sus rostros. Sería mejor si muriera.”

“He llegado bastante lejos y solo faltan pocos pasos para que mi deseo sea concedido. Viiiiiiivo mi vida de esa forma. Si pudiera vender mi vida a un demonio para conseguir mis objetivos lo haría. A un demonio coooooooomo tú, eso haría.”

Subaru no cree que sus acciones merezcan elogio en lo más mínimo.

Sin embargo, antes de darse cuenta, habían aparecido personas que apoyaban sus planes. Talvez ese hecho fue su consuelo.

Usando el poder **del REGRESO DE LA MUERTE**, Subaru luchó, deseando salvar a Emilia.

Pensó que él lucharía solo esta batalla, siempre peleando por su cuenta.

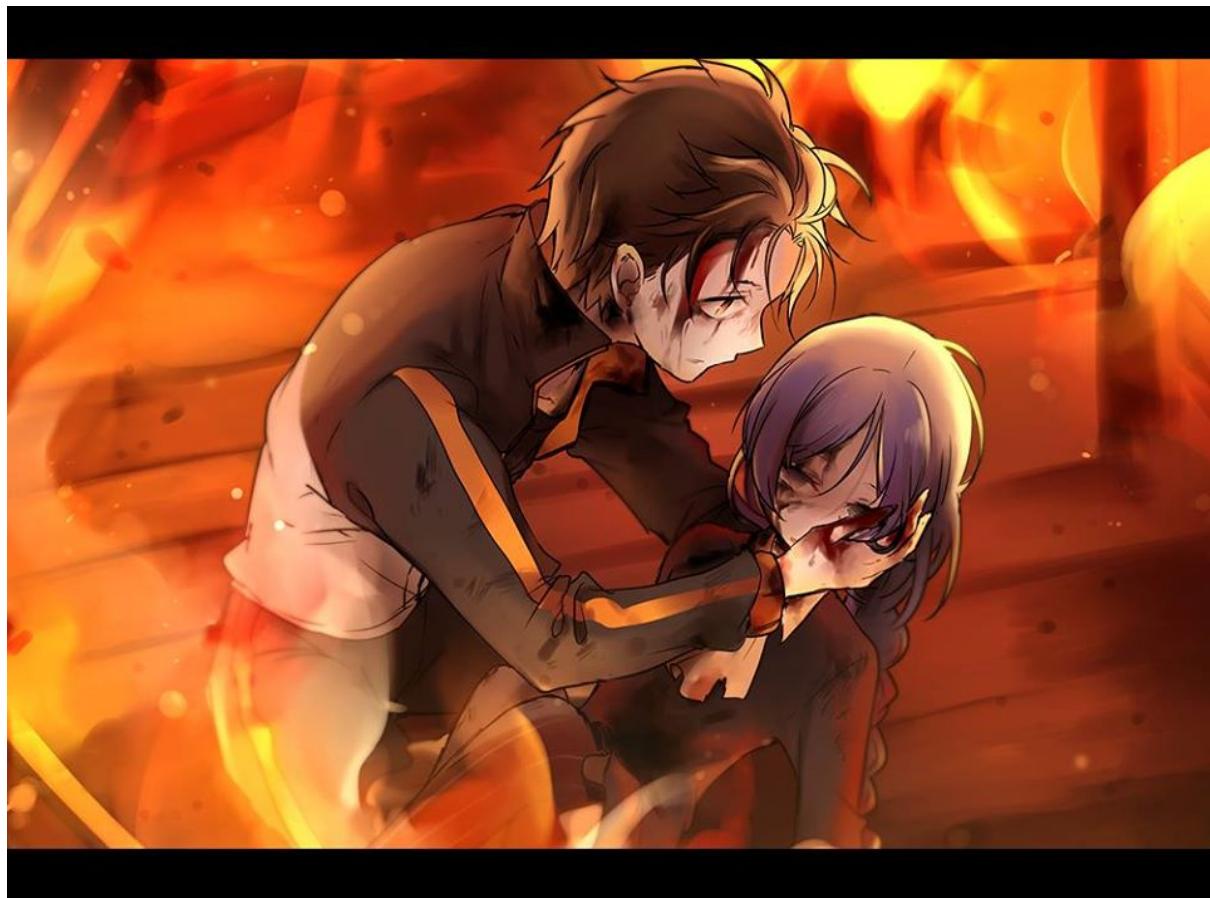
Quizá ese hecho, en algún punto, lo hizo pensar que no estaría solo...

El fuego engulle la capital, Subaru jadea de dolor mientras mira al cielo.

El dolor le punza, su mente lo lleva a un lugar sobrio y borroso.

Todo lo que ha pasado, la razón que lo ha traído hasta aquí, se siente tan vivido.

En sus brazos, Subaru sostiene a una Mei Lee que yace inmóvil. Sus ojos, ahora carentes de vida, miran hacia algún punto, ausentes de este mundo. Su actitud descarada, su inapropiada pero dulce voz, las rabietas que hacia cuando la trataban como una niña, eso era algo que Subaru no volvería a ver.



Después de todo... este ha sido el punto al que volvió tras el “Regreso de la muerte”.

El punto de control del “Regreso de la muerte” había cambiado. Él jamás había ido tan adelante en sus previas muertes, pero tras este cambio, el cadáver de Mei Lee yace en sus brazos... ella ya no tiene salvación.

Consciente de que solo se está consolando por la muerte de Mei Lee, él cierra suavemente sus ojos. No tiene derecho a orar por la felicidad de esta muerte. Sus manos también están manchadas de sangre, al igual que las de Mei Lee. Ella cometió muchos errores y era de esperar que sus muertes no serían pacíficas. Apilando pecado tras pecado, las cadenas que condenan al grupo de Subaru nunca se romperán.

“Aun así...”

Un encuentro con la muerte no es razón para rendirse.

¿Acaso no llegó hasta aquí muriendo múltiples veces? Mil, diez mil veces, él ya había menospreciado y desechado su vida, codicioso por conseguir su deseo, y aquí esta. Él ya se había encontrado al borde de la agonía de la muerte muchas veces. Pero cada vez, una mecha se encendía en su corazón.

Ese primer infierno que tocaron los dedos de Subaru, fueron lo que lo llevaron hasta aquí. Él está a un solo paso de conseguir su anhelado deseo.

Él creó víctimas, sacrificios, todo para llegar aquí.

“...Aun así...”

“No vayas más lejos”

Una voz desciende, viciosa, desde lo alto.

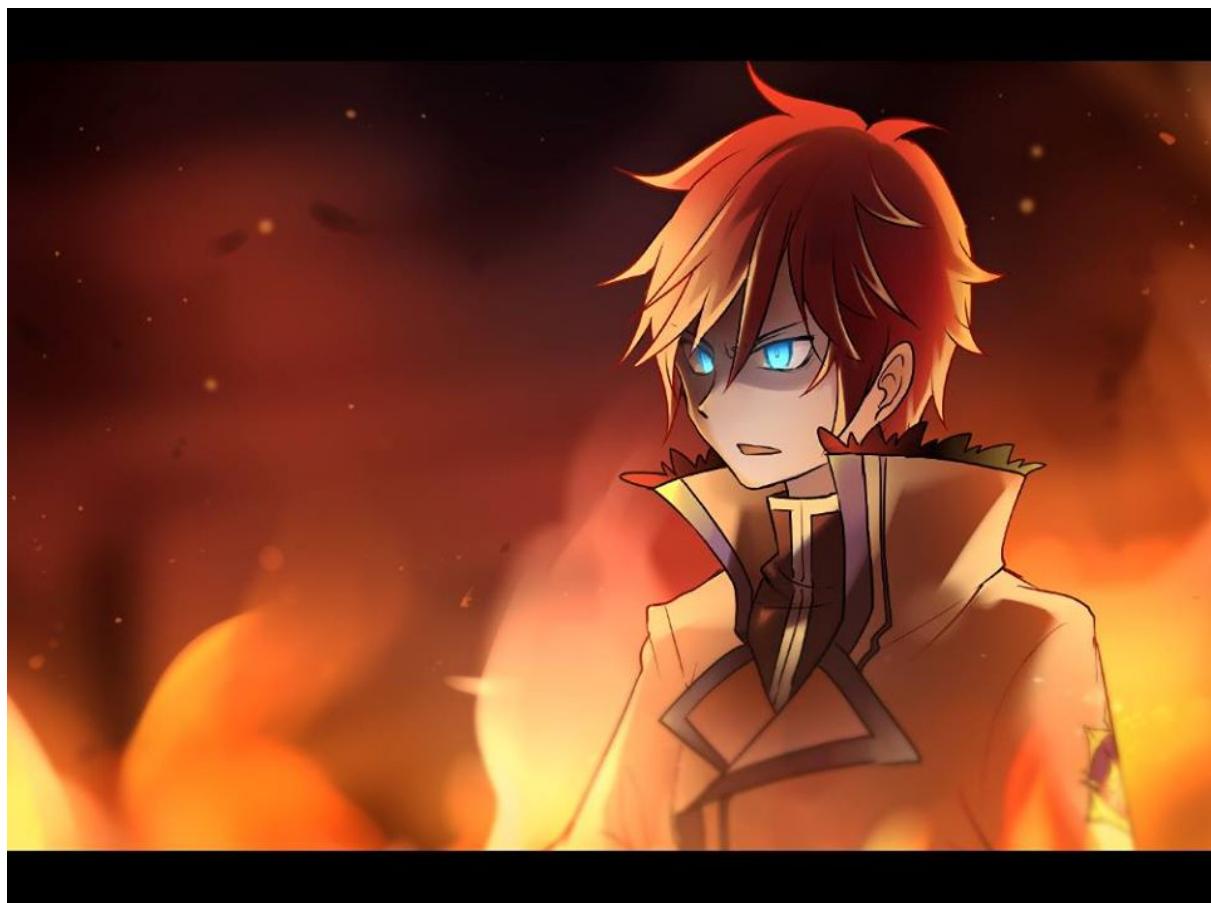
“*El fuego engulle a la capital*” *Esa no es una afirmación figurativa. El rostro que observa desde la colina, parece estar lleno de una furia inmensa, la cual es deslumbrante.*

“Reinhard, Van, Astreaaaaaaaaaaaa”

“Parece que no necesito presentarme. No hay mucho que decir de cualquier forma.”

Los ojos azules de Reinhard perforaban a un Subaru arrodillado. Su mirada era muy diferente de la cual recordaba Subaru, estaban llenos de emociones.

Esa mirada que había permanecido tranquila frente a un carnicero, hacia Subaru... reflejaba una emoción sumamente intensa... era una mirada de odio.

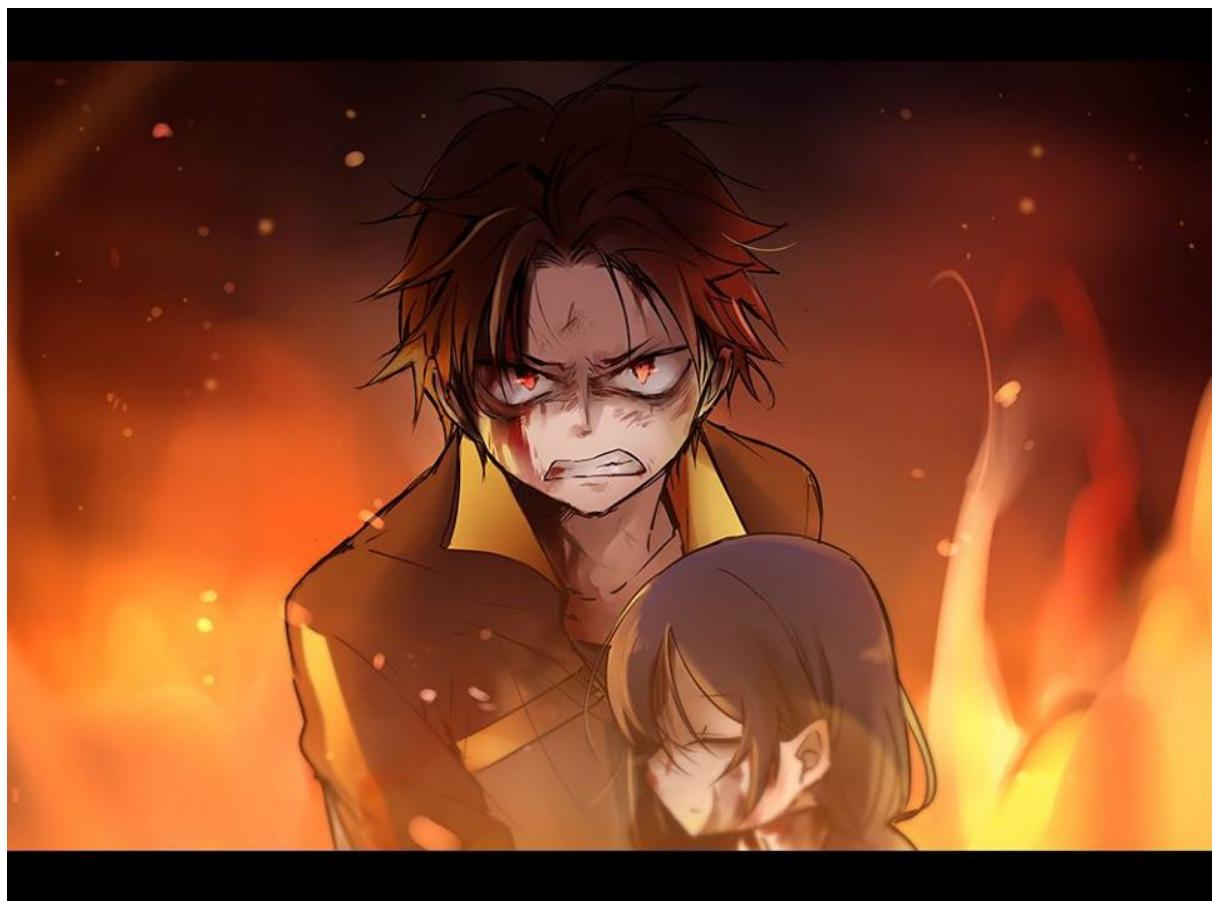


“Así que si eres capaz de sentir odio por las personas, Santo de la espada.”

“Yo también estoy sorprendido. No creí que esos sentimientos se albergaran en mí.”

“Así que has encontrado a tu nuevo tú. Felicitaciones, felicidades por tu nacimiento, Reinhard.”

“Desafortunadamente hoy no es el día de mi nacimiento. Pero se convertirá en el día de tu muerte.”



Subaru podrá decir los insultos que quiera, pero alguien como Reinhard no será afectado. Saber que ha sido golpeado con una sentencia de muerte por alguien del calibre de Reinhard, hace que una sonrisa surja en el rostro de Subaru.

Destruyó ese rostro imperturbable y sacó las emociones enterradas allí. Subaru sabe que ya todo es inútil, así que solo puede jactarse de esa victoria.

“No me hagas reír Reinhard. ¿Santo de la espada? ¿Espadachín del reino? Tu eres un Caballero que protege al reino de Lughnica ¿cierto? ¿Acaso protegiste al reino? Que me dices acerca de eso...”

“..”

Gritaba Subaru, abriendo sus brazos y escupiendo.

Los dos se encontraban frente a frente en las puertas del palacio. Todo lo que era visible en la capital... estaba siendo engullido por las llamas, y no solo la capital.

El infierno arrasaba por todo el territorio del reino de Lughnica. No importaba lo fuerte que fuera Reinhard, lo grandioso que fuese como Caballero... ¿Qué podría hacer por su cuenta? Él ya no puede hacer nada. Fue lo que concluyó Subaru.



“Este es un regalo para ti. Una trampa que puse para matarte.”

“¿Para matarme?”

“¿Sabes cuantas veces, cuantas veces he intentado matarte? ¿Cuántas veces te he enfrentado? ¿Cuántas cientos, miles de veces me he enfrentado a ti?”

“...”

Los extraños parloteos de Subaru solo confundían a Reinhard. Él no podría entenderlo. Nadie, excepto Subaru lo entendería.

Subaru ya había pasado por cada forma concebible de prueba y error para matar a Reinhard.

Estudio a Reinhard van Astrea, lo investigo exhaustivamente, probó cada idea que tuvo, se llenó de planes, busco cada pista que pudiera imaginar que le

ayudara a matar a Reinhard. Pero no importaba los métodos que utilizara, Reinhard lo superaba. Como si un Natsuki Subaru, de mente débil, así como su presencia, no le afectarían en nada.

Subaru sacrifico a Elsa, sacrifico a Mei Lee, sacrifico a Blue, sacrifico a aquel sujeto que pudo haber sido su amigo, sacrifico a ese payaso que se proclamaba su socio, sacrifico al culto, sacrifico a los Arzobispos, cometió crímenes e injusticias inconcebibles, y aun así no logró matar a Reinhard.

Así que, al no tener forma de vencer a Reinhard, Subaru lo decidió.

“Estoy matándote como Caballero. Manchando tu nombre, pisándolo, escupiéndolo.”

“¿Todo esto...solo por eso?”

“¡Solo por eso! ¡Sí, lo hice! ¡Solo por eso! ¡Solo por eso utilice las vidas de todos, para arrastrarte hasta el suelo!”

Subaru puso el cuerpo de Mei Lee en el suelo. Mostrando su dedo a Reinhard, quien no podía ocultar su molestia. Se sentía tan bien.

“Tú eres un héroe Reinhard. Me es imposible matarte. Pero puedo matar a un héroe. Así es como te mataré.”

Subaru se jacta, con su desquiciada voz, hacia el silencioso Reinhard.

Trabajó muy duro, trazo muchos planes, mato a mucha gente, derramo mucha sangre y finalmente... Con Mei Lee habiéndole protegido y permitiéndole sobrevivir, finalmente, Subaru ha podido enfrentar a Reinhard de esta forma.

Finalmente, tras apilar muchos sacrificios, Subaru se encontraba en el mismo escenario que Reinhard.

“... ¿Por qué?”

La caliente brisa impulsa algo dentro de Subaru. Su voz se escucha frágil cuando habla.

“¿Por qué eres tan fuerte? ¿Por qué eres tan fuerte, que tuve que dejarles morir para enfrentarte?”

Con una voz temblorosa, comienza a sollozar. Esto hace que el rostro de Reinhard de endurezca. Él no tiene ni la más remota idea de lo que Subaru está pensando. Pero eso es obvio, ni siquiera Subaru lo sabe en ese momento.

Él no sabe porque está llorando. ¿Cuándo fue la última vez que derramo lagrimas? Talvez ese día, cuando llego por primera vez a este mundo, fue la última.

“Desearía haber sido como tú. Honestamente, desearía haber sido como tú, ser lo suficientemente fuerte para salvar a todos. Pienso que eres envidiable. Creo que eres despreciable.”

“Tu...”

Con esas lágrimas salían los verdaderos sentimientos de Subaru. De vuelta en su primer Bucle, Subaru fue testigo de un hombre que lo libero del interminable circulo de muerte. En ese entonces, Subaru estaba celoso de Reinhard.

Destripado tantas veces, sufrido tantas muertes, aun así era incapaz de cambiar algo.

El corazón de Subaru se desmoronaba lentamente, su piel era desgarrada, pero luego por coincidencia, como si pateara una pequeña piedra en el camino, él pudo cambiar ese destino.

Subaru aspiraba a tener esa fuerza, lo envidiaba, lo rebajaba, lo odiaba.

“Quería ser tú, Reinhard”

“No lo entiendo.”

Reinhard descarto la honestidad de Subaru como cosas sin valor alguno.

Tus estas en lo correcto. Reinhard, tú eres un héroe, siempre estás en lo correcto.

¿Dónde ocurrió el error? ¿En qué punto Natsuki Subaru se equivocó?

No lo sabe. Aunque en realidad, lo hace. Pero nadie sería capaz de entenderlo.

¿Cuál es el por qué? ¿Cuál es exactamente por qué?

Natsuki Subaru ha sido, desde hace mucho tiempo, un demente con el cual no se puede simpatizar.

“...”

Reinhard estrecha sus ojos y se agacha. No está buscando una espada. Lo que significa que ni siquiera él piensa que un arma es necesaria para derrotar a Subaru.

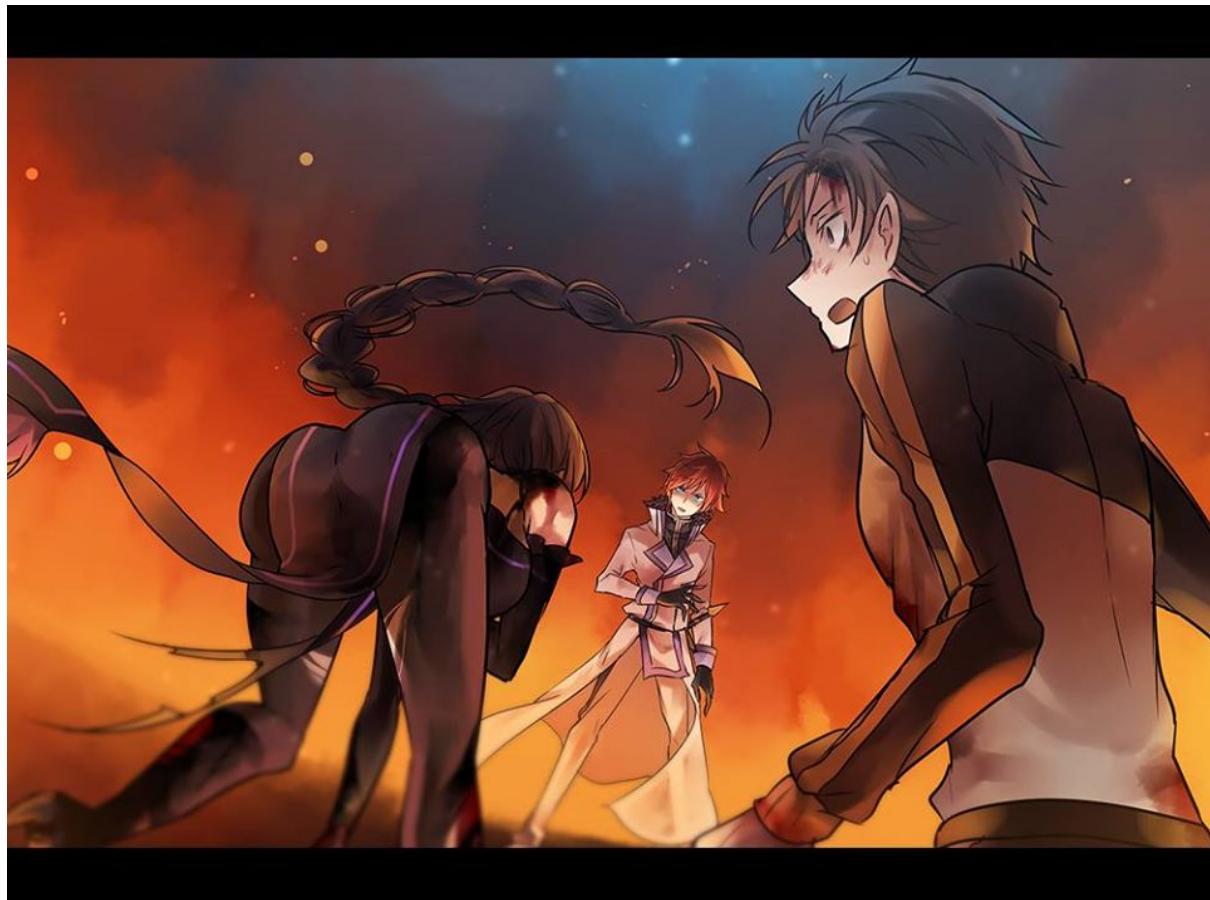
Tiene razón, tiene toda la razón. Un golpe suyo desintegraría por completo el débil cuerpo de Subaru.

Así que, por lo menos, al menos...

“¿No crees que es muy pronto para rendirse?”

“¡TU!”

En el instante en que Reinhard comenzaba su ataque, una silueta apareció a su lado. Un ruido discordante hace que Reinhard detenga el ataque de esta silueta con sus manos, de una delgada y afilada cuchilla.



Es estúpido. ¿Cómo puede él detener el ataque de un cuchillo con tanto ímpetu usando su mano? El cuchillo golpea, destrozándose a pedazos. Es estúpido. ¿Por qué es el cuchillo el que se rompe?

"Realmente estás fuera de las normas, ¿verdad?"

Elsa, cubierta de sangre, gira por el aire antes de hacer un aterrizaje con sus manos y celebra.

Subaru pensó que estaba muerta. Pensó que la había utilizado como a una pieza de ajedrez para crear esta situación, creía que su vida se había extinguido, y había estado actuando con base a eso. Y aun así...

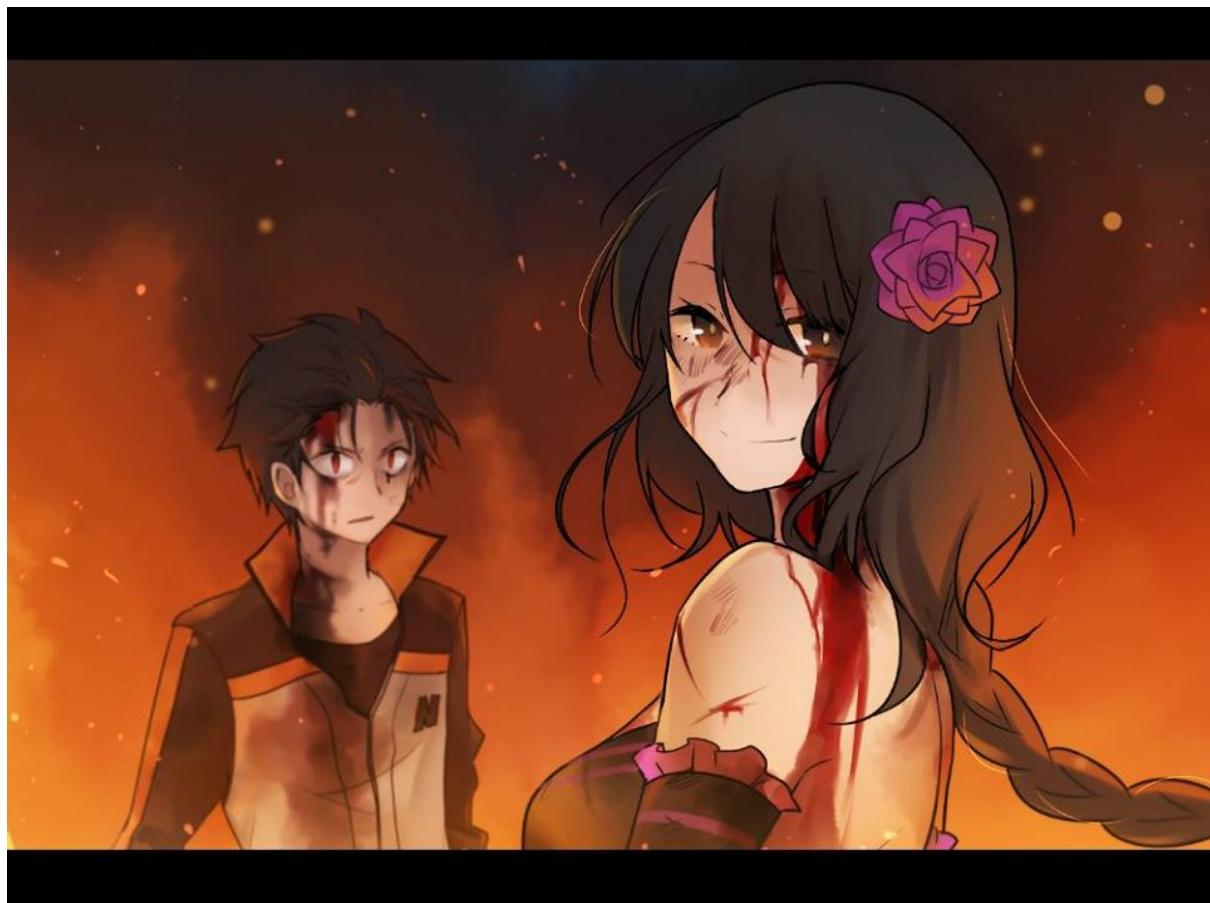
“Al parecer no morí. Aunque en esta situación, se siente como que he llegado a visitar de nuevo a la muerte.”

“Elsa...”

“Entonces... Mei Lee está muerta. Mi pobre hermana.”

Al notar a Mei Lee recostada en el suelo, Elsa murmura tristemente.

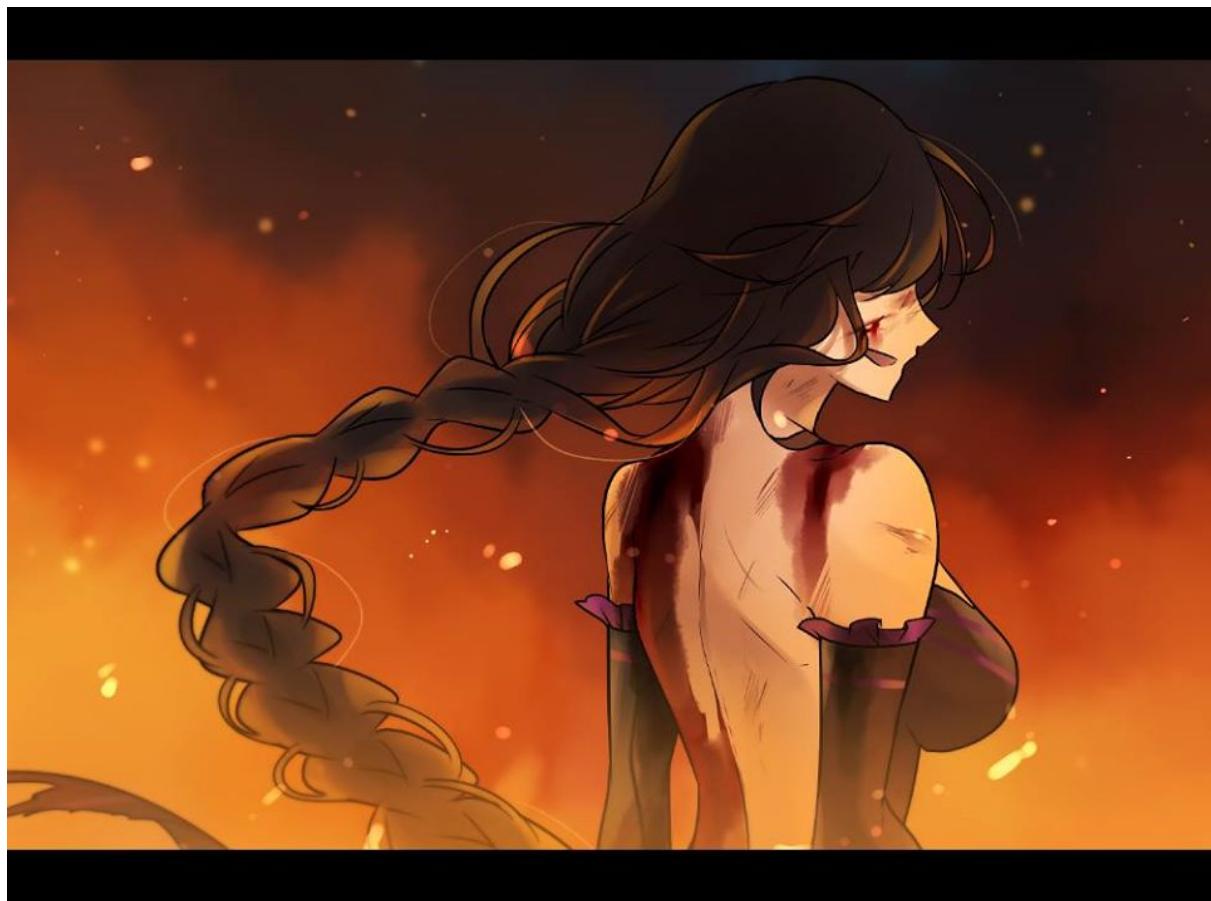
Pero en un abrir y cerrar de ojos cambia su postura, girando hacia Reinhard.



“Parece que tú también eres enemigo de mi hermana. ¿Bailamos?”

“Ya has perdido tu arma, y no entiendo a quién estas protegiendo exactamente.”

“Los sujetos difíciles son mis favoritos. Yo hago lo quiero como quiero. Este hombre detrás me deja hacer lo que quiero cuando quiero. Eso lo convierte en un cliente valioso.”

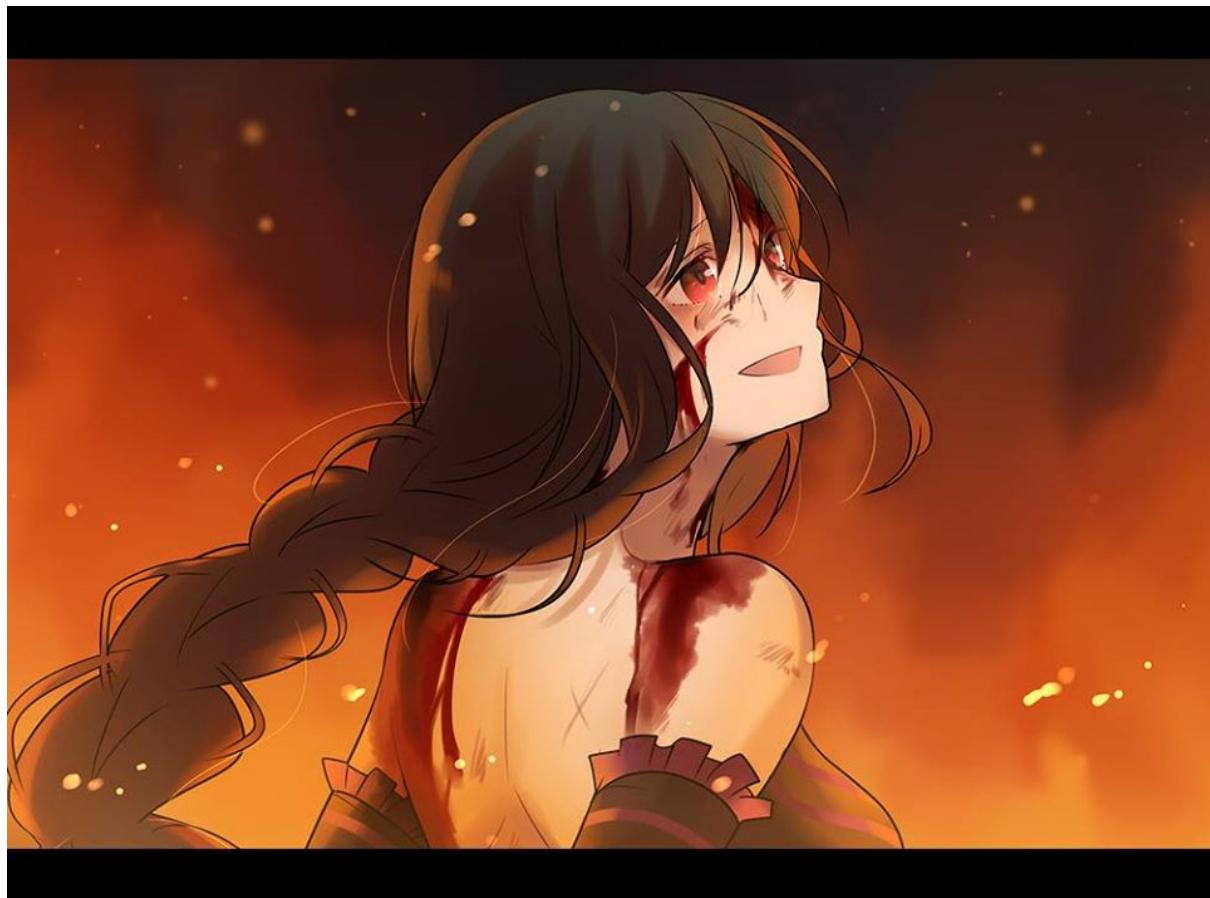


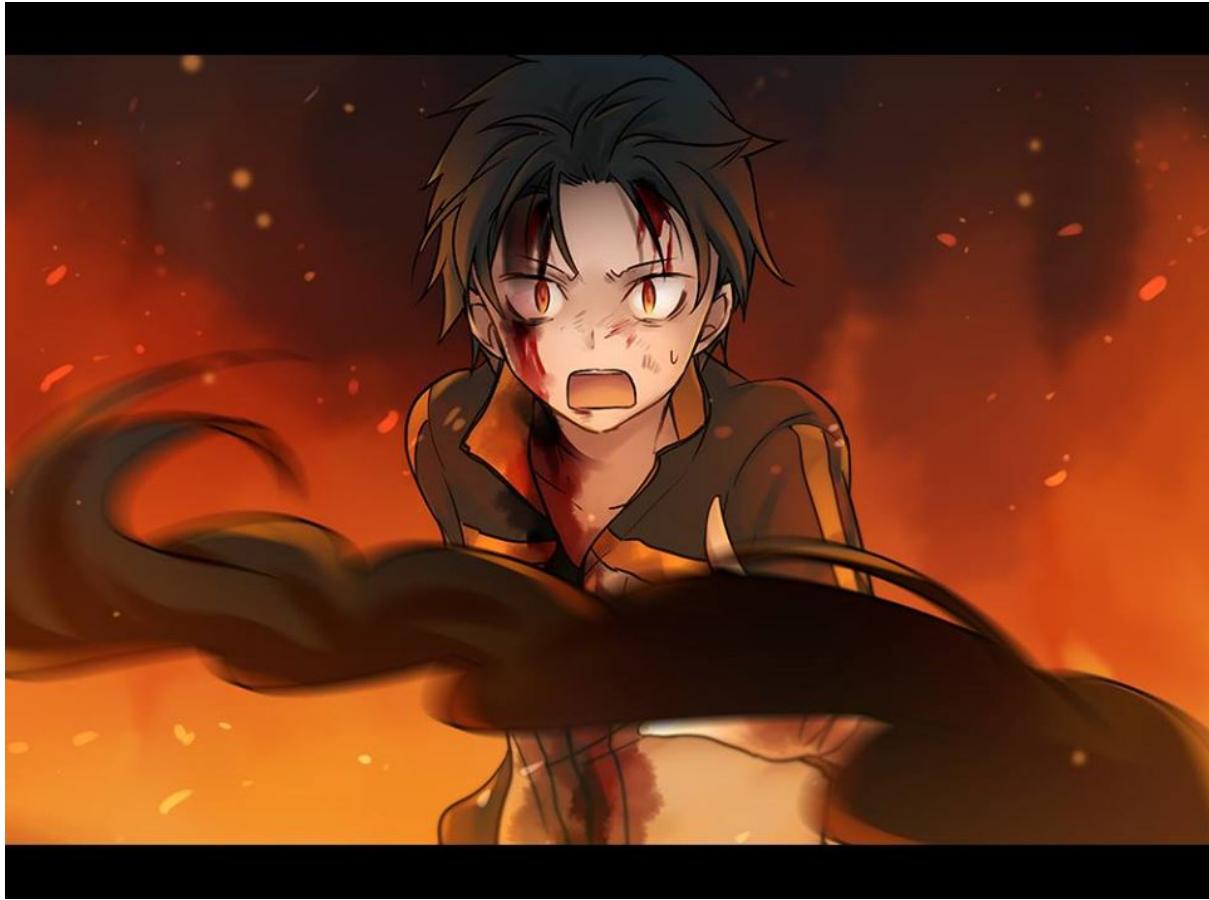
Lamiendo sus labios, Elsa da una respuesta que solo un asesino entendería. Reinhard traga su aliento y apunta a Elsa como su oponente.

“Esta será tu ultima oportunidad. Me divertí. Fue maravilloso.”

“Elsa... yo...”

“Adiós”





Como de costumbre, su despedida fue suave y sin consideración a los pensamientos de Subaru. Inmediatamente, Elsa salta hacia Reinhard con una destreza animal, el héroe y la carnicera entran en combate.

Concluirá en poco tiempo, la ultima cena sangrienta de Elsa Granhiert.

“...Mierda”

Subaru no puede morir aquí.

Desviando su mirada de la batalla de Elsa y del cadáver de Mei Lee, se abre paso en la colina.

Se escucha el eco de la batalla detrás de él, distante.

Los edificios se derrumban a lo largo de la ardiente capital, gritos y lamentos resuenan a través de este infierno. Padres llaman a sus niños, niños llaman a

sus padres, mujeres llaman a sus hombres, hombres llaman a sus mujeres, en este pandemonio infernal lleno de llantos.

Si. Este es el infierno que Subaru ha creado.

Ha creado este infierno, destruido la falsa imagen de Reinhard y conseguido su objetivo.

Todo lo que falta es...

“... *tu eres...*”

“*Growl*”

Subaru tropieza, casi se desploma y cae, cuando una masiva bestia lo agarra con su boca y lo arroja sobre su espalda. Subaru se aferra desesperadamente mientras su piel negra estalla en su vista, junto a la visión de su feroz rostro de león mientras corre.

“*Tú eres... pero Mei Lee... está muerta...*”

Es una de las mabestias que Mei Lee controlaba, llevando rápidamente a Subaru a través de la ardiente capital.

Ferozmente Gultilaw corre con Natsuki Subaru en su espalda. El ya no tiene un amo, no tiene obligación de obedecerlo, pero aun así Gultilaw carga a Subaru, de todo corazón.

“*Por favor, encuéntrala, ella tiene que estar en algún lugar...*”

Subaru reza, esperando que Gultilaw pueda lograr un milagro.

¿Qué es esto que llama a su corazón?

Constatada por emociones crípticas, la mente de Natsuki Subaru oscila entre la conciencia y la inconsciencia.

Pero lo que realmente lo hace llegar al límite es lo que sucede a continuación.

“Es suficiente”

Una afilada lanza de hielo es arrojada al lado de Guiltlaw mientras corre.

Guiltlaw grita, tropezando sobre sus propios pies antes de estrellarse contra el suelo. Atrapado en la caída de la bestia, Subaru también golpea contra el camino de piedra.

“Ahh... que... fue...”

Su visión se nubla mientras intenta mantener los ojos abiertos y ver lo que ha sucedido.

Ve que Guiltlaw se encuentra erguido, múltiples lanza de hielo se encuentra a su lado izquierdo, mientras se prepara para atacar a la silueta de alguien que se encuentra dentro de una luz tenue.

Guiltlaw levanta su viciosa garra, rugiendo. Tal vez era su dignidad como bestia, o su orgullo como el último animal que obedeció a la joven Mei Lee hasta el final.

Su golpe es lo suficientemente fuerte como para destrozar a un ser humano en pedazos.

Sin embargo, antes de que él pueda asestar un golpe, una lanza de hielo se desploma para invadir la boca abierta de Guiltlaw, atravesando su garganta antes de entrar por su pecho, perforando su espalda, transformando a la bestia en un palo.

Inmediatamente después del ataque estremecedor pero no letal, el aire se vuelve frío, chisporroteando, mientras una helada blanca se extiende por todo el cuerpo de Guiltlaw, transformándolo en una escultura de hielo.

Después de haber presenciado el fallecimiento de Guiltlaw, Subaru se levanta lentamente.

No puede levantar el brazo izquierdo. Tal vez se dislocó con la caída. Debe de tener un dolor tan intenso como para hacerlo llorar, pero su cerebro no lo siente.

Después de todo. Si Subaru comienza a gritar aquí, se arruinará todo.

“Es suficiente, Villano.”

Los dos se miran el uno al otro. Una ciudad ardiendo se encuentra a su lado y una mabestia congelada en medio de ambos.

Unos ojos amatista ardiendo con el deber y la indignación se enfrentan a unos ojos oscuros llenos de alegría irreprimible.

Cabello plateado de tonalidad lunar, ojos amatista de corte más fino. Su semblante celestial electrifica el corazón de Subaru sin fin, y el sonido de su voz plateada que suena como el aria de un duende.

Lo que ha perseguido, buscado, anhelado, nunca ha dejado de amar, su rostro, está aquí.



“...Emilia.”

“¿Me conoces?”

Las cejas de Emilia se levantan en sorpresa, haciendo que Subaru se ría.

Esta era la visión que veía en sus pensamientos, no, mejor dicho, era el mismo semblante que ella tenía cuando se conocieron por primera vez, y comenzaron su aventura por la capital.

No tiene ni idea de cuanta atención a nivel nacional está recibiendo al ser una candidata a la selección real, No porque no sea consciente de ello, sino por su baja autoestima.

A pesar de ser conocida en todo el mundo como el héroe que venció a la Pereza, la Codicia, la Glotonería, la Ira y la Lujuria del Culto de la Bruja, aquellos males que atormentaban a la gente por siglos y los exterminaban.

Y su historial, en este día, en este instante, llegaría a su fin.

“¿Qué es lo que encuentras gracioso?”

“No, lo siento. Es solo que... ¿Cómo decirlo?... Estoy feliz, te encuentras aquí. Y bien... No has cambiado ni un poco, siento como si hubiese sido recompensado.”

“¿Qué quieres decir? ¿Cuándo tu y yo nos...?”

Emilia intentaba frenéticamente buscar en sus memorias. Pero Subaru sabía que no había ningún recuerdo de ello. Ese encuentro momentáneo solo permanecía en los recuerdos de Subaru. Fue ese encuentro momentáneo, esa última promesa que mantenía en penitencia a Subaru, lo que lo trajo aquí.

“...Tu eres...”

“Lia, no tomes en serio nada de lo que te diga.”

“...Puck... ¿eh?”

Emilia buscaba por alguna pista en sus recuerdos, pero fui interrumpida por un gato gris sobre su hombro. Un espíritu que Subaru recordaba bien.

Sus recuerdos de ese día son lejanos. Pero eso es exactamente por eso que pasaba más tiempo pensando sin cesar en ese día que lo que lo recordaba habitualmente.

Es inconcebible que se olvide de alguien que ocupó gran parte de esa memoria.

"Qué amable de su parte de llamarme mi nombre tan casualmente. Con lo extravagantes que son tus crímenes, ¿Cómo piensa compensar para pagar por todo lo que ha hecho?"

"Voy a compensarlo. Tal y como quieras. No hay forma de que escape de todos modos."

"Eso es muy amable de tu parte. Muy sospechoso."

Subaru desabrocha su chamarra y extiende sus brazo en señal de no resistencia.

Su ropa deportiva, esa ropa deportiva que ha estado usando desde el primer momento en que se conocieron, había estado sellada, pero ahora está expuesta. En sus pensamientos el creía que si llegaba a tener una reunión con Emilia, tendría que ser de esta forma. Todo el tiempo anhelaba el día en que la vería de nuevo, y sería con este traje.

"Todo lo que voy a decirte son palabras de un loco que divaga. Por favor, no las recuerdes."

"¿huh?"

"Yo soy aquel que puso la capital en llamas. Y no solo la capital, el fuego se esparcirá por todo el país. Nadie podrá salvaguardarse de ello. Esta nación, los Caballeros, no podrán manejar esta situación."

El agitado discurso de Subaru confunde enormemente a Emilia. Puck parece perdido en sí como para detener la charla de Subaru, detiene su ataque después de ver la situación en que se encontraba Emilia.

Agradecido por eso, Subaru continúa.

"El prestigio de Reinhard como el Santo de la Espada ha caído por los suelos. Puesto que no se sabe hasta dónde comienza el pacto que hizo el dragón para proteger a Lugnica, dudo que él haga algo. Eso es algo que he probado"

infinidad de veces por lo que sé que estoy en lo correcto. Al final, Reinhard y el Dragón son iguales. "

"¿Quemar la ciudad?... ¡¿Tu quemaste la ciudad?! ¡¿Planeas destruir todo el reino?!"

"No, te equivocas, hago esto para volverte la gobernante. Es la única forma."

"..."

Una sonrisa aparece en el rostro de Subaru, mientras los ojos de Emilia se abren, completamente aturdidos.



No hay manera de que cualquier cosa que Subaru diga pueda ser comprendida por ella.

Siendo él quien ha prologado esta divagación, no le importa si el comunicado puedo entenderse.

Viene de los profundos deseos de Subaru, por lo que tiene que haber resultados.

“Las llamas de la desgracia destruirán esta nación, aquel que terminara con el culpable detrás de esto no será Reinhart, no será el Dragón, sino tú. Ninguna de las demás candidatas al trono podrá superar esta hazaña. El héroe que romperá cuatro siglos de tormento... serás tú.”

“Esto... eso no... ¡¿Pero qué es lo que estás diciendo?! ¡Detente! ¡No lo entiendo! ¡No puedo entender nada de lo que dices!”

Emilia agarra su cabeza, tapa sus odios, intentando mantener fuera las palabras de Subaru. Las lágrimas brotan de sus ojos, cuando él ve ese sendero descendiendo por sus pálidas mejillas, un dulce golpe llega al pecho de Subaru. Parte de ello es la culpa por hacerla llorar. Parte de ello es por ver que sus acciones han logrado sacudir su corazón, haciéndole sentir una felicidad sombría.

“No tiene que entender, está bien si no lo entiendes. Todo lo que suceda a partir de ahora será por las decisiones que tomen los demás. Entonces obtendrás lo que tanto deseas. Esa fue la razón por la que puse el país en llamas. Todo fue por ti.”

“¡Mentiroso, mentiroso, mentiroso! ¡Quiero decir...! Yo... tu... como es que... tu...”

Emilia se lamenta por la devoción que nunca anticipó, y por las ofrendas que nunca deseó.

Es inevitable que ella esté triste. Es inevitable que ella no pueda entender.

Subaru sabe que está equivocado.

Subaru sabe que esto es incorrecto.

Subaru sabe que esto no traerá felicidad a Emilia.

Pero era el único método que él tenía.

Conceder el deseo de Emilia, hacer a Emilia la gobernante y demostrar sus sentimientos por Emilia.

Con estas cosas en mente, y sabiendo desde el principio que estaba equivocado, Subaru llegó hasta aquí.

Y entonces Natsuki Subaru se ríe... sonríe disimuladamente.

“... ¡Obsérvame Emilia! ¡Mírame! ¡Detéstame! ¡Recuérdame!”

“¿Quién... quién eres? ¡¿Quién en el mundo eres tú?!”

Decía Emilia con voz temblorosa, mientras Subaru se acercaba lentamente con los brazos abiertos y con los ojos cerrados.

Se siente como si hubiera anhelado este momento por siempre.

Ansia responder a esa pregunta ante la presencia de Emilia.

“... Mi nombre es Natsuki Subaru.”

“Su...baru.”

Solo escuchar ese débil llamado de su nombre fue suficiente como para que una innumerable cantidad de emociones fluyeran a través de su cuerpo. Una emoción tan grande, que con solo eso, Subaru estaba completamente satisfecho de estar en ese lugar.

Con esos sentimientos en su corazón, y rezando para que termine esta frase sin que su voz temblara por ellos...

“... Arzobispo del culto de la bruja, representando a la Soberbia, Natsuki Subaru.”

“¡Arzobispo!”

Dando la más grandiosa presentación que pudo, Subaru pone toda su fuerza en sus piernas y patea el suelo.

Natsuki Subaru concentra toda su fuerza dispersa en un solo punto de cuerpo para la última carrera hacia el final de su vida.

Sacrificó a muchas personas, maltrató a los que quizás pudieran ser sus cómplices, encontró consuelo en aquellos con los que tal vez tenía vínculos y ahora finalmente llegó a esta amada niña...

“Soy el hombre que quemó el mundo, sacudió el país, mató al héroe y...”

“...”

“... tu mataras.”

Sintiendo el impacto de una lanza en su pecho, Subaru sonríe.



Él cae de rodillas, incapaz de sostenerse así mismo, se derrumba, cayendo.

Nunca llegó hasta Emilia, su cuerpo fue lanzado hacia el suelo de piedra.

“*¿Por qué?*”

Subaru cierra los ojos, listo para aceptar el final, cuando algo le lleva a levantar los párpados.

Emilia se encuentra a su lado derecho, mirándolo. Una de las lágrimas que salen de sus ojos cae sobre la mejilla de Subaru, haciéndole abrir los ojos.



“¿Por qué?”

Preguntas repetidas y superpuestas.

¿Qué demonios podría significar este “por qué”?, se pregunta Subaru.

¿Por qué hiciste esto?

¿Por qué tenía que ser así?

¿Por qué viniste aquí a morir?

Definitivamente hay muchos “por qué” en esas preguntas.

Y le gustaría responder a todas y cada una de ellas, pero Subaru tiene escaso tiempo.

Así que deja que su último aliento lleve su respuesta.

“... *Te amo.*”



La muerte se acerca, tan vieja y familiar.

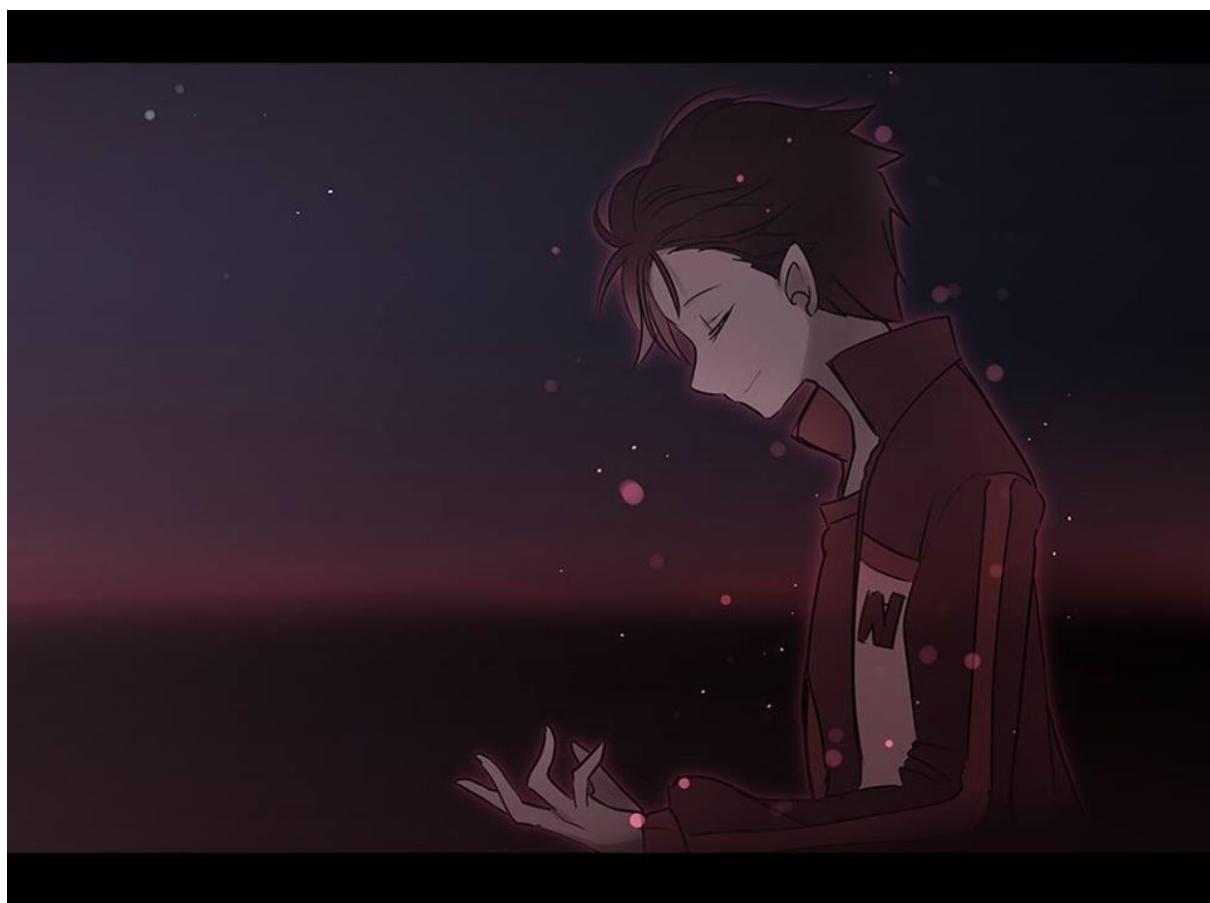
Cada vez que Subaru ve a la muerte, es llevado a un lugar oscuro, solitario, desconocido.

Es en verdad, en verdad un lugar solitario, donde nadie soportaría estar por sí solo.

Cada vez que Subaru ve a la muerte es llevado a ese lugar.

Ese lugar de sangre y angustia, llantos y penas, y con una ligera presencia de amor.

Pero ahora todo está bien. Él está satisfecho.



“...”

Subaru tiene la sensación de que alguien en la oscuridad le susurra.

Es confortable, es alentador, es una confirmación, es una confesión.

¿Pero por qué? Esta no es la amante que Subaru buscaba.

Su amante está en otro lugar, en algún lugar donde él ya no se encuentra, con su sueño hecho realidad y sus esfuerzos recompensados.

Subaru ha sacrificado a mucha gente y a sí mismo al final con ese propósito.

Así que, está bien. El no necesita salvación. Consuelo y salvación es lo que el obtuvo desde el comienzo.

“...”

Definitivamente lo llaman.

Llaman a su nombre con bondad, con misericordia, con amor.

Y así Subaru se separa de la espiral de la muerte, mientras acepta a esa presencia lejana.

Mientras los acepta, responde a las palabras de ████████. (Amor u odio, ustedes decidan: P)

“...”

“... *Incluso, aunque me rechaces, yo no te olvidare.*”



* * * * * * * ***FIN*** * * * * * * * * *